

UNIVERSIDAD RAFAEL LANDIVAR  
FACULTAD DE HUMANIDADES  
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA

“CARACTERÍSTICAS PSICOSOCIALES DE FAMILIAS QUE VIVEN EN POBREZA EXTREMA Y HAN SUFRIDO DE ABUSO SEXUAL INFANTIL INTRAFAMILIAR Y FAMILIAS QUE NO HAN TENIDO NINGUN CASO DE ABUSO SEXUAL INFANTIL”

**TESIS**

**Presentada al Consejo de la Facultad de Humanidades**

Por:

LETICIA CATALINA VELÁSQUEZ ARIAS

Previo a conferírsele el Título de

PSICOLOGA CLINICA

En el grado académico de

LICENCIADA

Guatemala de la Asunción , septiembre del 2003

## **AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD RAFAEL LANDIVAR**

Rector	Lic. Gonzalo de Villa, SJ
Vicerrectora General	Licda. Guillermina Herrera
Vicerrector Académico	Dr. René Poitevin
Vicerrector Administrativo	Dr. Hugo Eduardo Beteta
Secretario General	Lic. Luis Quan

## **AUTORIDADES FACULTAD DE HUMANIDADES**

Decana	Licda. Eugenia de Sandoval
Vicedecana	Dra. Lucrecia de Penedo
Secretaria	Licda. Patricia de López
Director Depto. Psicología	Dr. Fidelio Swana
Director Depto. Educación	Dr. Bienvenido Argueta
Directora Depto. Ciencias de la Comunicación	Licda. Silvia Osorio
Directora Depto. Letras y Filosofía	Dra. Nuria Vilanova
Representantes de Catedráticos	Licda. Claudia de la Roca
Ante Consejo	Lic. Carlos Seijas
Representantes de Estudiantes	Magda Coto
Ante Consejo	Aníbal Hernández

## **ASESOR (A) DE TESIS**

Licda. Irene Ruíz de Villagrán

## **TERNA EXAMINADORA**

Licda. Yadira Barrios de Barrios  
Licda. Nancy Cervantes  
Licda. Ken Sing Lau

## **DEDICATORIA**

*A Dios: Por regalarme la vida y por permitirme alcanzar muchos sueños. Gracias por todas las bendiciones que he recibido y que sigo recibiendo de ti.*

*A mis padres: A mis queridos viejitos; por darme tanto amor, por brindarme mi educación y por siempre darme su apoyo incondicional.*

*A mi esposo: Por darme su apoyo, su tiempo, su fortaleza y su amor incondicionalmente.*

*A mis Hermanos: Rubén y Lis, por su apoyo, cariño y por darme una razón más para seguir adelante, mi amado sobrino(a).*

*A mi amigo: Cirilo, por toda su paciencia, tiempo, ayuda y sobre todo por su amistad.*



## Índice

I.	INTRODUCCIÓN.....	3
II.	PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	33
	2.1 Objetivo general.....	33
	2.2 Objetivos específicos.....	34
	2.3 Variables de estudio.....	34
	2.4 Definición de variables.....	34
	2.5 Alcances y límites.....	36
	2.6 Aporte.....	37
III.	MÉTODO.....	38
	3.1 Sujetos.....	38
	3.2 Instrumento.....	39
	3.3 Procedimiento.....	40
	3.4 Diseño.....	42
IV.	RESULTADOS.....	43
V.	DISCUSIÓN DE RESULTADOS.....	63
VI.	CONCLUSIONES.....	69
VII.	RECOMENDACIONES.....	70
VIII.	REFERENCIAS.....	72

ANEXO

## INTRODUCCIÓN

La historia del maltrato infantil y abuso sexual ocurre desde que el ser humano se encuentra sobre la tierra, por lo tanto debe entenderse y aceptarse que éste es un fenómeno tan antiguo como la humanidad misma y no característica peculiar de la sociedad moderna, a continuación una breve semblanza de los hechos que fundamentan estas afirmaciones.

Aristóteles señalaba que “un niño o un esclavo son propiedad, y nada de lo que se hace con la propiedad es injusto” lo habitual en Grecia y Roma de aquel tiempo , era que el padre o la madre tenía poder sobre la vida o la muerte de los hijos y podía manciparlos a un tercero y abandonarlos sin que por ello sufriera castigo alguno. Además, hubo un tiempo en que se azotaba a los niños y niñas cristianos en el día de los inocentes para recordarles la masacre de Herodes al intentar matar al niño Jesús.

En algunas civilizaciones el infanticidio era un medio para deshacerse de las niñas y niños con defectos físicos, por ejemplo en Esparta se les lanzaba de la cima del monte Taigeto y en la India se les consideraba instrumentos del diablo y por ello eran destrozados, en China el promedio de procreación era de tres hijos o hijas y para efectuar una especie de control de natalidad el cuarto hijo era arrojado a los animales salvajes. También, Martín Lutero ordenó que los niños con retardo mental fueran ahogados, esto por creer que eran instrumentos del demonio.  
(PROPEVI, 2000)

Se podría seguir describiendo infinidad de relatos que a través de la historia se han realizado en contra de niños y niñas, pero más importante es aún definir que el maltrato y abuso sexual ha sido y sigue siendo una práctica que afecta física, psicológica, emocional y socialmente a nuestra niñez.

Es así como a través de la historia encontramos información de lo que la niñez a padecido y como hasta en la actualidad sigue siendo víctima de ultrajes, injusticias, maltrato, etc.

Sobre la base de lo anteriormente mencionado, surge la inquietud de realizar un estudio sobre el tema, ya que según las estadísticas cada día son más los casos de abuso sexual infantil. La presente investigación tendrá como objetivo determinar las características psicosociales de familias que presentan casos de abuso sexual, así como de familias que no presentan ningún caso de abuso. Se analizaron familias que habitan en el relleno sanitario localizado entre las zonas 3 y 7 y en la Limonada, zona 5.

Consecuentemente, la toma de conciencia del abuso sexual de niños tiene una historia relativamente breve en comparación a los datos proporcionados anteriormente, en los años 80 y 90 se creía que las acusaciones de abuso sexual originadas en niños se interpretaban como maliciosas o, más comúnmente, como el producto de la vida de fantasía del niño. Las alegaciones de abuso sexual y de incesto en particular, se veían frecuentemente, como instancias de una falla de los niños para distinguir entre la realidad y sus propios deseos sexuales. El resultado de esta actitud era que la mayoría de los casos de abuso sexual infantil pasaban inadvertidos, aun cuando el niño trataba de informarle a alguien lo que estaba sucediendo. (Glaser y Frosh, 1997)

En su debilidad, el menor puede ser víctima de cualquier persona. Existen adultos y/o adolescentes capaces de utilizar a cualquier menor para satisfacer su agresividad o sus deseos sexuales, dejando en el niño (a) una huella imborrable. Este abuso que se comete en el menor significa provocar un cambio en las etapas normales de su desarrollo, ya que abruptamente se bloquea al experimentar una situación inadecuada para la que no está preparado. Ya sea niño o adolescente, las áreas que se ven afectadas son tanto la física, como intelectual, pero especialmente la emocional, como consecuencia, afecta su capacidad para adaptarse al medio. (Opciones, 1998)

En todos los grupos sociales y niveles económicos, el niño puede estar amenazado por el peligro de ser agredido física, sexual y moralmente, y es el Estado y la sociedad quienes deben proteger a todos los menores, a través de programas de intervención que incluyan la orientación sexual al niño, a la familia y a la comunidad. En el caso de niños que ya han sido agredidos, debe buscarse ayuda profesional para tratar de integrarlo consigo mismo y con los demás. (Opciones, 1998)

De la misma manera abuso sexual no ocurre una sola vez. Frecuentemente el abusador se acerca poco a poco al niño (a) y abusa repetidamente del menor. El abuso sexual puede ocurrir a niños (as) de cualquier edad y no siempre se lleva a cabo mediante la fuerza o la violencia, con frecuencia se emplean formas más sutiles de presión como el chantaje, la amenaza, el soborno o la manipulación. Sin embargo, en la mayoría de las ocasiones la sola relación de autoridad y confianza entre adulto y/o adolescente y niño (a) es suficiente para que el abuso ocurra. Por lo general el abusador es un miembro de la familia inmediata del niño (a), como

pueden ser padres, padrastros, tíos, primos, etc, o alguien a quien el niño o niña conoce (amigos, vecinos, etc) incluso, puede ser un buen ciudadano, un buen miembro de la familia, una persona muy religiosa, amable y cariñosa. (Opciones, 1998).

De la misma manera, Morales (2000), realizó un estudio relacionado con mujeres víctimas de violencia intrafamiliar en Guatemala, con el objetivo de conocer rasgos psicológicos que presentan a raíz de esta experiencia. El estudio se llevó a cabo con 20 mujeres comprendidas entre los 20 y 60 años, víctimas de violencia intrafamiliar, de cualquier nivel socioeconómico.

Se utilizó para dicho estudio los siguientes instrumentos: una entrevista, una encuesta sobre algunos mitos y creencias con relación a la violencia, de la misma manera se aplicó la prueba MMPI, T.A.T. y figura humana de Machover. Se concluyó en este estudio: Que todas las mujeres investigadas han sido víctimas de violencia intrafamiliar, las mismas manifestaron algunos sentimientos y conductas que se dan en el ciclo de la violencia, todas las mujeres llenaron los criterios diagnósticos de un trastorno de estrés postraumático crónico. De la misma manera las mujeres estudiadas presentaron ciertas características como: baja estima, temor al sexo opuesto, inseguridad, dificultades en las relaciones interpersonales, sentimientos depresivos, sentimientos de opresión del medio ambiente, rebeldía, coraje, resentimiento, rasgos dependientes, frustración, irritabilidad, temor al ataque, temor a la falta o pérdida de amor, estado de alerta e hipervigilancia, hostilidad, rigidez, tensión, aislamiento, comportamiento tradicionalista, conducta represiva, sentimiento de culpa, poca tolerancia a la frustración, manifestaciones físicas, desconfianza en general, insatisfacción, ideas de persecución, rasgos de paranoia y esquizoides. Características distintivas de

algunas mujeres son: coquetería, seducción, preocupación por el status social, dificultad para separar la realidad y la fantasía; preocupación y confusión sobre su papel sexual, conducta manipuladora , agresión oral, sentimientos de despersonalización, ideas suicidas, rasgos obsesivos compulsivos, rasgos de personalidad pasiva-agresiva, conducta exigente y provocativa hacia el varón, conducta ritualista.

A su vez, Lucas (1998), realizó un estudio sobre las consecuencias físicas y del comportamiento del maltrato infantil en niños que asisten a dos escuelas primarias de la cabecera departamental de Jalapa, Guatemala con el propósito de identificarlas. La muestra fueron 225 niños y 214 niñas. Los instrumentos que utilizó fueron entrevistas y examen físico. Se realizó la entrevista y el examen físico a los niños que participaron, en casos especiales se pidió información a padres o encargados de los niños. Concluyó que el sexo masculino resulta ser el más afectado en el rango de edad comprendido entre 9 y 10 años y para las niñas entre 11 y 12 años. El maltrato físico y el descuido físico fueron los tipos de maltrato infantil que se detectaron, el maltrato físico se encontró fuertemente relacionado a correcciones excesivas y golpes injustificados, en muchos casos proporcionados por los mismos padres. Los problemas de aprendizaje fueron una de las consecuencias del comportamiento que frecuentemente se detectaron.

Por otro lado Rodas (1994), cuando los niños se presentaban agredidos para recibir atención médica, se veía como un problema más en los diferentes hospitales, dicho problema no se investigaba ni se ponía en duda la historia que contaban los padres y/o encargados y era tratado como un simple accidente.

Fue hasta febrero de 1,986, cuando los médicos residentes del departamento de Pediatría del Hospital General San Juan de Dios, preocupados por el aumento de

niños maltratados que se presentaban cada día a los servicios de emergencia como consulta externa, decidieron dar a conocer este problema a otros profesionales a través de un simposium “El niño maltratado”, esto con el fin de buscar en conjunto alternativas de solución a este problema.

De esta manera es como el Hospital General “San Juan de Dios”, consideró imprescindible la integración de un comité, conformado por un psicólogo, un médico, una enfermera profesional, una maestra y una trabajadora social.

De la misma manera se trabajó en el Hospital “Roosevelt” y en algunas Periféricas del Instituto Guatemalteco de Seguridad Social, para tratar el problema de maltrato infantil, con el objetivo de prevenirlo.

Al mismo tiempo, Campos (2002), realizó un estudio descriptivo, de corte transversal sobre la incidencia de “maltrato infantil” en adolescentes de 12 a 18 años recluidos en los centros de atención a niños y jóvenes de ambos sexos, en conflicto con la ley penal, durante diciembre de 2000 hasta octubre 2001. La información primaria se obtuvo a través de la observación, el cuestionario, pruebas proyectivas (Figura Humana de Machover y Familia de Corman). Los datos del cuestionario fueron procesados en forma automatizada mediante el programa NCSS.97 (Number Cruncher Statistical Systems) en donde se utilizó el Chi<sup>2</sup> para determinar la homogeneidad de la muestra y el Anova que indicó la diferencia estadísticamente significativa  $p= 0.05$  entre las variables de maltrato infantil en los centros. Se concluyó que la incidencia de maltrato infantil en las variables de maltrato físico y psicológico es estadísticamente significativa en relación a la variable de maltrato sexual y por negligencia, descuido y/o abandono respectivamente; el principal agresor es el padre o madre y los métodos

correctivos más utilizados fueron: cinchazos, golpes, manadas (maltrato físico), regaños, malas palabras e insultos (maltrato psicológico o emocional), abandono, descuidos (maltrato por negligencia, descuido y/o abandono) y violaciones (maltrato sexual). Se recomendó continuar con el apoyo psicológico, fortalecer la autoestima, dar lugar a la expresión de emociones y sentimientos a los adolescentes, el incluir talleres informativos- preventivo a las autoridades de los centros, padres de familia, voluntarios, etc.

A su vez, Arroyo, (1998), concluyó en su investigación que tanto en niños y niñas, la experiencia traumática del incesto deja serias consecuencias psicológicas que aparecen en el futuro. Las víctimas del incesto al alcanzar la edad adulta y aún anteriormente, presentan una serie de síntomas y signos desadaptativos e incapacitantes que son indicadores de la necesidad de una terapia psicológica. Frecuentemente se basa en diferentes diagnósticos o clasificaciones y por lo general es largo y costoso, condenándose muchas veces a la mujer a un pronóstico de pobre evolución. Aún así, la verdadera causa de estos síntomas puede permanecer oculta para un buen porcentaje de personas. La búsqueda de un diagnóstico confiable, según los criterios del DSM-IV (Manual estadístico de las enfermedades mentales), publicado por la Asociación Psiquiátrica Americana, es una práctica común entre psicólogos y psiquiatras, sin embargo, estos criterios están basados en el juicio clínico del evaluador y no son válidos hasta completar los datos relacionados con el problema. Este estudio considera la evaluación diagnóstica del Síndrome de Post-Incesto en mujeres con un diagnóstico de Trastorno de personalidad, en cuyo caso, el manejo y pronóstico mejora con dicha evaluación.

Por otro lado, Ordóñez (2002), en su estudio trabajó con cuatro casos de familias que viven en condiciones de extrema pobreza y marginalidad, las cuales incluyen 16 niños que son víctimas de maltrato físico, psicológico, descuido o negligencia y abuso sexual. Se utilizó el Inventario Multisistémico Familiar (Campang, 1991) como instrumento para evaluar y describir la forma en que los distintos sistemas ambientales, sanitarios, económicos, sociales, jurídicos, culturales, educativos, religiosos y psicológicos influyen en el núcleo familiar, que presentan el fenómeno del maltrato a menores. Se estableció que el ambiente es un foco permanente de contaminación que afecta la salud integral de niños y adultos, los factores socioeconómicos y socioculturales son los más influyentes en la aparición del maltrato infantil. Se describe la estructura familiar y la dinámica de relaciones entre sus miembros, las cuales se caracterizan por ser familias poco integradas, con uniones de hecho en su mayoría, presencia de varias parejas, donde prevalecen las relaciones distantes, conflictivas, violentas y agresivas, problemas de alcoholismo, baja escolaridad, maltrato físico, verbal, psicológico, negligencia y abuso sexual a los niños.

El estudio realizado por Cerdón y González (1992), tuvo como objetivo establecer las actitudes conductuales y rasgos de personalidad que presentan los menores entre ocho y dieciséis años de edad, que han sido víctimas de abuso sexual. Se utilizó un diseño descriptivo de conjunto, el cual fue aplicado a 25 sujetos, que residen en el municipio de Guatemala y que poseen las características siguientes: 1. Asistir o asistido a un plantel educativo público o privado; 2. haber experimentado una o varias situaciones de abuso sexual; 3. formar parte de un hogar sin importar el lazo de consanguinidad existente; 4. no haber recibido tratamiento psicológico. Para esta investigación se aplicaron dos instrumentos elaborados por las autoras, tomándose como base varios factores que

la institución King County Rape Relief da como características para identificar en Estados Unidos a una persona que ha sido víctima de abuso sexual. Dichos instrumentos son una encuesta que permitió definir las actitudes conductuales y rasgos de personalidad y un cuaderno para marcar, con dibujos, que sirvió para corroborar los resultados del instrumento anterior. Los resultados de esta investigación, permitieron identificar que los menores víctimas de abuso sexual, presentan dificultades en el aprendizaje, asociado a la concentración y atención, bajo rendimiento escolar y trastornos en el sueño. Se confirmó la baja estima por sí mismos y la tendencia autodestructiva como características significativas en el niño abusado sexual. El aspecto socioeconómico indica que no es exclusivo ningún nivel para que se lleve a cabo el abuso sexual en el menor; sin embargo, en este estudio predominó la clase baja, por ser la población con la que se tuvo más contacto.

En un estudio realizado por Weis citado por González (1989), trabajó con 160 delincuentes procedentes de medios rurales y urbanos. Se encontró que en la personalidad del adulto agresor existe una fuerte carga hereditaria psiquiátrica y, desde el punto de vista social, un alto porcentaje de ellos pertenece a un nivel bajo. Es importante hacer mención que el número de hijos ilegítimos entre estos padres agresores es doblemente representativo. El mismo autor señala que aproximadamente un 42% son psicópatas, un 36% tiene perturbaciones neuróticas, un 21% son oligofrénicos y un 12% son alcohólicos crónicos. Continúa diciendo que estos sujetos tienen una vida sexual anormal, ya sea porque han tenido pocas experiencias sexuales o porque la mayoría de las veces son personas inmaduras desde el punto de vista sexual o afectivo.

A su vez, Kayser y Berry, citado por González (1989), explican que el perfil de los padres que abusan sexualmente pueden presentar falta de autoestima y deseos de organización. Estos pueden parecer como solitarios y sin amigos, quizá compulsivos. Ellos pueden faltar a sus propias necesidades de salud y pueden tender a culpar a otros y a la sociedad de sus problemas. A menudo son muy suspicaces o desconfiados, negativos y están a la defensiva; pueden consumir alcohol y drogas descontroladamente. Cuando se les pregunta sobre las lesiones del niño pueden responder con indignación, pero no muestran mucha preocupación por la condición física causada al niño.

Por su parte Ryn citado por Calderón (1981). Se enfatiza las características comunes de los padres que abusan. Estos pueden tener aspiraciones irreales del niño y pueden tener dificultad de mostrar afecto. También hacen al niño responsable de cualquier problema de la familia y tienden a pensar que el niño merece el abuso que recibió. Además, hay una gran probabilidad de que este tipo de padres hayan sufrido abuso sexual de niños.

Otra investigación realizada por Stelle citado por Howard, (1998). Manifestó que los padres abusadores tienden a ser inmaduros, dependientes y aislados socialmente. Estos tienen dificultad en buscar placer y tienen una habilidad dañada para relacionarse con las necesidades del niño y responder a ellas apropiadamente.

De la misma manera, Howard (1998) afirma que solamente el 10% de los padres que abusan sexualmente pueden clasificarse como enfermos mentales. Por su parte Dumit (1980), en su investigación, admite que la personalidad de los menores es extremadamente polimorfa. En su investigación se destacaron los

diagnósticos psiquiátricos siguientes: trastorno de personalidad : 68% , síndrome cerebral crónico o subnormalidad mental: 16% , psiconeurosis: 8% , reacción esquizofrénica fronteriza: 4% y sin trastornos psiquiátricos: 4%. Este autor sugiere que la tendencia a tener contacto sexual con niños, va desde el paidofílico hasta una coincidencia u oportunidad que se le presente. Para ejecutar la agresión, concluye Dumit, que el delincuente sexual no presenta un problema psicológico específico que provoque su comportamiento.

A su vez, Frank (1995) menciona las características de las víctimas en los atentados sexuales, quienes han vivido en una constelación familiar perturbada e insatisfactoria o que carecen de valor educativo. En casi todas las observaciones, el niño ha vivido en condiciones frustrantes o angustiosas (padre brutal, madre dominada, débil o francamente desfallecida, alcoholismo, libertinaje, debilidad y abandono educativo. A su vez realizó una lista de seis categorías diferentes que colocan a los niños en riesgo de abuso sexual: el niño puede tener problemas congénitos, médicos o de desarrollo; el embarazo o nacimiento pueden coincidir con un divorcio o separación de los padres; la atadura del niño con el padre pudo haberse roto, como en los casos de niños o niñas prematuros y/o enfermedad; las expectativas y necesidades del niño son desiguales a aquellas del padre, las características del comportamiento del niño pueden representar un reto a la paciencia del padre, y el niño puede invitar al abuso cuando interioriza el mensaje de que él es malo.

Por su lado, Slabens, citado por Howard (1998), manifiesta que los niños que han sufrido de abuso sexual pueden evitar el contacto físico con otros; se muestran temerosos de sus padres o de otro adulto. Estos menores tienden a buscar el afecto en los extraños, pueden causar problemas, o ser tímidos inusualmente. Indica que

los niños abusados sexualmente presentan daños emocionales debido a que pueden destruirse a sí mismos, ser apáticos y depresivos, pasivos, apartados, mostrar atraso académico inexplicable, ser ansiosos, padecer de pesadillas y no le dan importancia a los riesgos o peligros.

En relación a la habilidad de desarrollo en los niños, que se sabe han sido abusados, Helfer y Kempe, citado por González, (1989) revelan que existe un retardo general de actividad motriz y adaptabilidad; tal como el uso de juguetes y la capacidad de jugar con similares. Además, hay un retraso consistente en el habla y falta de desarrollo social, estos niños no se relacionan bien y no pueden sostener la vista con otra persona.

Otro estudio realizado por estos mismos autores, con niños de siete años, descubrieron dificultades en relacionarse con otras personas, dificultad considerable en el establecimiento de confianza, falta de capacidad para divertirse con los juegos e inhabilidad para mostrar placer. Estos niños tenían una imagen de ellos muy pobre y también muchos temores.

Paralelamente Pollock y Steele, citado por González, (1989), mencionan que los padres abusadores muestran una vulnerabilidad alta e inusual a la crítica. Estos se encuentran a sí mismos en una crisis de necesidades insatisfechas y, con frecuencia demandan gratificación del niño. Este comportamiento puede tener sus raíces en el aprendizaje y experiencia de los padres en su niñez. Normalmente, los padres abusadores crecieron en sistemas similares.

Por otro lado, Garnefski y Diekstra, 1997, citado por Crooks y Baur (2000) mencionan que según sus investigaciones sí pueden haber diferencias entre

ambos sexos en las repercusiones del abuso sexual en la infancia. El estudio contó con la participación de 1500 jóvenes de entre 12 y 19 años de edad, la mitad de los cuales contaba con un historial de abuso, se descubrió que los varones que experimentaron este tipo de abuso sufrían considerablemente de más problemas emocionales y conductuales que sus contrapartes femeninas. Las diferencias de sexo informadas en este estudio comprenden lo siguiente: Si bien “la tendencia suicida” (pensamiento de quitarse la vida o intentar hacerlo) era 5 veces más frecuente en las mujeres víctimas de abuso sexual que en aquellas de las que no se había abusado, se informó en cambio una frecuencia cerca de 11 veces más elevada en el caso de los hombres de los que se había abusado sexualmente en comparación con sus contrapartes masculinas que no habían experimentado el abuso.

En el mismo estudio, se encontró que los problemas emocionales, aunque 2.5 veces más comunes en las chicas víctimas de abuso que en aquellas de las que no se había abusado, fueron 6 veces más comunes en los chicos que fueron víctimas de abuso que en sus contrapartes que no lo habían sido. Al mismo tiempo se informó que las conductas agresivas/ delictivas y los comportamientos de riesgo de adicción eran sustancialmente más frecuentes en el caso de las víctimas de abuso sexual varones, que en el de las chicas.

Por su parte, los chicos que sufrieron abuso sexual, 65 por ciento manifestó problemas en múltiples categorías de áreas problemáticas, en comparación con 38 por ciento de las chicas de las que se abusó sexualmente. (Las categorías incluidas en este estudio comprendían tendencia suicida, problemas emocionales y conducta agresiva/ delictiva y de riesgo de adicción.)

Paralelamente en países como España y Colombia se han realizado estudios con relación a la temática de maltrato infantil, así lo mencionan García, et al (1995) explican que su análisis desde el apoyo social, con el fin de investigar las relaciones entre padres e hijos, en situaciones de abuso. Este autor, investigó tanto la percepción de los padres como la de los hijos. Para su trabajo, contó con 108 familias con niños entre 7 y 12 años, donde había maltrato y un grupo control paralelamente. Se les aplicó 2 cuestionarios: PARQ (aceptación-rechazo parental) y AC 90 (grado de integración en la estructura social). Se encontró que los niños maltratados, cuyas familias se encuentran más aisladas socialmente, es decir con una mejor participación e identificación con su comunidad; perciben un mayor rechazo, tanto de la madre como del padre. Esto sucede a diferencia de las familias que tienen un grado más alto de apoyo social. Los padres de las familias donde hay maltrato, no ven la situación de la misma manera, considerándose a sí mismos, poco hostiles, indiferentes o negligentes. Los adultos del grupo control, se describieron como más afectuosos con sus hijos que los demás padres.

Por otra parte, (Blanco, Alvarez, Cobián y Bello 2002, citado por Campos 2001). se realizó una investigación en el área de salud “30 de noviembre” de Santiago de Cuba sobre el maltrato intrafamiliar a niños de 8 a 10 años de edad. Esta investigación estuvo constituida por todos los niños comprendidos en las edades antes mencionadas pertenecientes al área de salud, para seleccionar la muestra se tuvo en cuenta que el área comprende 2 consejos populares de similar magnitud en cuanto al número de personas, por lo cual se decidió escoger en forma aleatoria 12 sectores de salud (consultorios médicos de familia): 6 de cada consejo popular y estudiar a todos los niños incluidos. La información se obtuvo mediante una entrevista estructurada, la cual se completó con la observación, el cuestionario de indicadores de diagnósticos, el test de percepción del funcionamiento familiar, el

círculo familiar y la composición como técnica indirecta; los datos fueron procesados por el sistema Epi Info 6.0 y también se aplicó la prueba de Chi cuadrado de independencias.

El trabajo reveló que no hubo asociación significativa entre padres alcohólicos y maltrato infantil, aunque el 53.8 % refieren discusiones, golpes y peleas dirigidos a ellos o a su madre luego de la ingestión de bebidas alcohólicas. Sobre las manifestaciones de maltrato infantil, un 56.3% revelaron abuso físico, seguido de un 55.7 de abuso emocional y un 16.3 de abuso por negligencia. Inflingido por la madre (62.0%), seguido de los padres (27.0) y padrastros (10.2%). De todos los métodos educativos más utilizados los castigos físicos (92.6%) como golpes. Son las madres las que generalmente gritan, descalifican, insultan y amenazan, aunque algunos padres suelen amenazar e insultar. La causa principalmente de la mala situación económica, estrés y conflictos familiares, es la que condujo al maltrato físico (golpes, lanzamiento de objetos y zarandeos), emocional (gritos, descalificaciones e insultos) y por negligencia (falta de atención y cuidados) de estos escolares.

Por otro lado, Minuchin citado por Campang, (1991) propone un enfoque de terapia sistémica, ya que define las relaciones entre cada miembro de la familia, con el paciente, detecta en el flujo de sentimientos la causa de la disfuncionalidad. Las actitudes de cada familiar, sus cambios, alianzas, espacios, tiempo, maduración, influencias externas, etc; configuran un patrón de comportamiento específico de cada grupo. La Teoría Gestalt, utiliza el modelo de la definición de los campos vitales para aclarar las relaciones familiares, (Salama, citado por Campang,1991) .

El Análisis Transaccional de Eric Berne, citado por Campang, (1991) presenta una estructura funcional de la persona que es aplicable para la evaluación de las transacciones familiares; en el análisis estructural señala que la persona se divide en tres partes: el Padre, el Adulto y el Niño; que corresponde al Superego, el Yo y el Id en el modelo psicoanalítico de Freud. A su vez, Berne divide funcionalmente al Padre en: Padre Crítico y Padre Protector . El estado Niño es dividido en: Niño Libre y Niño Adaptado. También señala, que para el estudio de las familias y su estructura familiar es importante ya sea para el crecimiento de ésta o para el desarrollo de disfuncionalidades.

Por otro lado el autor propone), propone los siguientes tipos de familias: Familias de pas de deux compuestas por dos personas solamente madre e hijo o padre e hijo, íntimamente fusionados. Familias de tres generaciones, familia extensa con varias generaciones que viven en íntima relación. Familias con un soporte, aquellas que tienen muchos hijos a los cuales delegan roles parentales. Familias acordeón, aquellas en la cual uno de los progenitores permanece alejado por lapsos prolongados. Familias cambiantes, aquellas que cambian frecuentemente de domicilio. Familias huéspedes, las que se ofrecen para cuidar temporalmente a un niño. Familias con padrastro o madrastra. Familias con un fantasma, aquellas que han sufrido muerte o abandono por uno de los progenitores. Familias descontroladas, las que uno de sus miembros presenta síntomas en el área del control y familias psicósomáticas, cuando las disfuncionalidades de la familia se deben a causas psicósomáticas de más de uno de sus miembros. ( Minuchin, 1988)

Siguiendo en la misma temática relacionada con el maltrato infantil, Mayen y Ortiz (1992) realizaron una investigación sobre los niños maltratados y los padres maltratadores. Su propósito fue determinar la problemática de los sujetos maltratadores, cuál era la estructura y dinámica familiar y las condiciones físicas y emocionales de los niños maltratados. Se estudiaron 20 casos de niños maltratados captados en el Hospital General San Juan de Dios, departamento de pediatría. Se elaboró una ficha clínica para evaluar las evidencias de maltrato, se realizó un cuestionario y entrevista a los sujetos maltratadores y se diagnosticó su personalidad a través de la técnica proyectiva TAT. Se utilizaron los testimonios de cada caso y se realizó el análisis respectivo. Se concluyó que la problemática de los sujetos maltratadores es diversa y se encuentra una mezcla de factores entre ellos: problemas emocionales de pareja, alcoholismo, padres con tendencia suicida, personalidad con baja tolerancia a la frustración, padres con personalidad agresiva, con actitudes autoritarias y represivas hacia el hijo/a maltratado y madres solteras o abandonadas. Se refirieron a la estructura y dinámica familiar, los niños provenían de hogares desintegrados física y psicológicamente, afectados por problemas económicos, la mayoría de ellos en condiciones de extrema pobreza, así como padres sobretrabajados o bien desempleados, en los cuales las relaciones interpersonales eran deficientes o nulas. Las condiciones tanto físicas como emocionales de los niños reflejan en su mayoría en orden de frecuencia: maltrato emocional, abandono, embarazo no deseado; agresión física, abuso sexual, descuido físico y nutricional.

De la misma manera el Fondo de las Naciones Unidas [UNICEF] (1991) explica que la práctica del castigo físico como forma de disciplina, en Guatemala, asciende a que el 99% de los menores sean objeto de maltrato, que es el rubro más alto de violaciones a los derechos del niño.

En el mismo tema, Fuentes (1992) llevó a cabo una investigación sobre la psicopatología del niño maltratado por sus padres. El objetivo fue determinar la concepción clara de lo que es el maltrato físico, psíquico y moral en los niños; reconocer las causas que llevan a los padres a agredir a sus hijos e identificar las señales más comunes que presenta el niño maltratado tanto en el aspecto físico como psíquico y social . Se realizó una investigación bibliográfica, la observación sistemática, entrevistas y boletas de opinión a 500 niños de ambos sexos que deambulan abandonados por las calles de la ciudad. Se concluyó que el problema del maltrato infantil tiene significado importante en la vida social y familiar, y que afecta la personalidad de los hijos con la consecuente repercusión en su vida de adultos. Un aspecto trascendental es la equivocación de los padres al corregir las faltas y conductas indeseables con golpes e insultos. Los patrones culturales de nuestra sociedad fomentan el maltrato infantil. La desintegración familiar es una de las principales causas de la agresión hacia los niños. La mayoría de los padres que en su niñez y adolescencia fueron agredidos vuelven a repetir la misma conducta con sus hijos.

Si los padres usan la violencia para corregir y no las palabras, si hay falta de comunicación adecuada hacia los menores de edad, falta de cariño por parte de los padres o explotación a los menores, se están violando los Derechos del Niño. Los efectos negativos son la rebeldía, desobediencia, fugarse de sus casas huyendo a las calles, rencor de los menores hacia los padres y el deseo de vengarse con otras personas (PRONICE, 1994).

En nuestro país, diariamente miles de niños y niñas viven el problema de maltrato en sus casas, sus escuelas y en las calles. El maltrato de la niñez es un problema

social y de índole familiar simultáneamente. Se puede decir que el maltrato infantil es producto de una cultura “maltratante”. La crisis económica y la marginación social que viven la mayoría de las familias guatemaltecas crean una serie de tensiones que al no saberlas manejar, los padres descargan sus emociones y frustraciones sobre sus hijos e hijas. (PRODEN, 1996).

La autoestima de los guatemaltecos se ve golpeada desde el inicio de la infancia, a crecer y desarrollarse una gran cantidad de niños y niñas en un clima de violencia intrafamiliar. Los niños que sufren de maltrato tienen secuelas graves y sufren la pérdida de la autoestima, trastornos emocionales que afectan su salud mental y cuando llegan a ser adultos reproducen la violencia que han sufrido en su medio familiar convirtiéndose en un círculo vicioso que afecta varias generaciones (PRODEN, 1996)

Por aparte se realizó un estudio sobre la desintegración familiar y el maltrato infantil desde la perspectiva de la niñez en riesgo, que vive en el Mezquital. Se determinó que la desintegración familiar se manifiesta por relaciones conflictivas, violencia, comunicación inadecuada, falta de comprensión, pérdida de afecto. Entre las razones del abandono del hogar sobresalen: violencia intrafamiliar, drogadicción, alcoholismo, regaños constantes y maltrato. En relación a las causas del maltrato sobresalieron las que están vinculadas al mal comportamiento y actitudes negativas que tienen los niños/as. Se culpabilizan de ser maltratados. Los efectos del maltrato se reflejan en la estructura emocional y física de la niñez maltratada. De los niños encuestados, el 91% recibe regaños fuertes; el 48%, son castigados; al 46% les gritan; 40% sufre golpizas; 33% les ofenden verbalmente; 18% no reciben ayuda para resolver el problema y el 4.4% no se sienten queridos.

Tanto el padre como la madre son quienes más maltratan en el hogar. Los niños reciben más acciones violentas que las niñas. ( PRONICE ,1997).

Childhope (1997), investigó sobre el diagnóstico de la situación actual de los niños , niñas y jóvenes que viven en la calle en la ciudad de Guatemala; se entrevistó y observó a 50 niños y niñas comprendidos entre 7 y 18 años provenientes de diversos sectores de la ciudad. Para explorar la situación de las familias de donde provienen los niños de la calle se les hizo una encuesta que encontró que un 40% proviene de familias reconstruidas. El 15.5% pertenece a familias incompletas donde la madre asumió toda la responsabilidad. Un 10% vivían con abuelos, tíos o hermanos y el 24.5% provienen de familias completas y/o extendidas. El restante 10% nunca tuvo familia, viviendo con personas con quienes no les unía un lazo consanguíneo. Esto puede considerarse un indicador de donde se puede inferir los motivos que han incidido en que los niños salgan a la calle.

En la misma investigación de esta organización, se constató que las relaciones que se dieron en el interior de las familias, fueron caracterizadas por una alta dosis de hostilidad. En todos los casos la situación en la casa era tan difícil de manejar que el menor prefirió irse. Al cuestionar a los niños sobre la razón por la que están en la calle, ellos manifestaron que esto se debe a consecuencia del maltrato intrafamiliar que sufrieron. Al referirse a las causas particulares que llevaron a cada uno a su situación actual, un 32% opinó que por maltrato psicológico, un 30% por maltrato físico, un 12% por problemas económicos. El 10% quedó huérfano, mientras que un 4% indicó haber emprendido una aventura al irse de su casa. Al 4% le gusta estar en la calle. El 2% de las jóvenes se tuvieron que ir por estar embarazadas, mientras que un 6% prefiere no responder.

Bonasella , (1999), mencionó que existen factores de riesgo para que se presente un caso de maltrato infantil. Uno de estos puede ser la condición socioeconómica baja, ya que crea frustraciones que se recargan en los más indefensos de la familia. Así es como las familias que presentan esta problemática muestran frecuentes cambios de domicilio, aislamiento y estereotipos sociales. Puede observarse que hay un padre ausente (física o emocionalmente), dificultades sexuales entre la pareja, consumo de alcohol y drogas, familias reconstruidas, dependencia hacia los padres de la pareja, roles de padres e hijos invertidos, hijos que abandonan el hogar en la niñez o adolescencia. En muchos casos a los niños se les priva de afecto y de las demostraciones físicas de éste, creando en el menor la idea de que la única manifestación de cariño es por la vía sexual.

Asimismo, Childhope (1999), refirió que las personas que han sido víctimas de abusos, como el incesto, desarrollan una intolerancia a ser tocadas, además de conductas autodestructivas generando un historial de promiscuidad y seducción.

Según la Comisión Pro Convención sobre los Derechos del Niño [PRODEN] (citado por UNICEF, 2000) ocho de cada diez infantes de escasos recursos son desatendidos por sus padres y muchos otros son agredidos. Un estudio de 1998, basado en los casos reportados en hospitales nacionales y centros del Instituto Guatemalteco de Seguridad Social, IGSS, revela que las principales agresiones sufridas por los niños es el maltrato físico, seguido por el abuso sexual y la negligencia. Hay que recordar que todos estos tipos de maltrato lleva implícito un maltrato psicológico que no se ve, pero que deja grandes secuelas en la vida de los niños. Así como los patrones de maltrato físico, negligencia, abuso sexual, violencia doméstica., relaciones conflictivas, relaciones fusionadas conflictivas

distantes y de corte. Estos patrones definidos como disfuncionales contribuyen grandemente a la callejización y/o algún tipo de maltrato.

De la misma manera, el informe sobre la situación de los Derechos de la Niñez de Guatemala presentado ante el comité de los Derechos del Niño de las Naciones Unidas en 1995, basó los datos sobre la situación del maltrato infantil de la ciudad de Guatemala, en los registros de 1990 a 1995 de tres hospitales de la misma. Según esta fuente, la mayor proporción de maltrato conocida anteriormente era el maltrato físico con 329 casos, en segundo lugar estaban los casos de abandono que ascendían a 249 casos y en tercer lugar las agresiones sexuales con 120 niños y niñas abusados.

Según la (Procuraduría General de la Nación en 1995, citado por PROPEVI, 2000) comprobó 432 de niños y niñas maltratados y/o abusados sexualmente. Por su parte la Magistratura de Menores registró un total de 1456 casos de maltrato infantil y abuso sexual durante 1994.

Aunque siendo muy importante esta información, es parcial; pues se trata de casos sucedidos y reportados en su gran mayoría en la capital de Guatemala quedando excluidos los casos detectados en otras instituciones de la capital y en el interior del país.

De acuerdo a los datos recopilados en el diagnóstico situacional sobre maltrato infantil y abuso sexual en Guatemala elaborado por (CONANI, 1996 citado por PROPEVI 2000) se realizó un estudio en 24 hospitales nacionales y 21 oficinas de medicina forense, entre 1992 y 1995 se detectaron 5382 casos que de acuerdo a las evidencias constituyen alguna forma de maltrato infantil. De dichos datos se desprende que es atendido un promedio de 1,400 casos anuales en todo el país o

sea unos 4 casos diarios de niños y niñas con alguna manifestación de maltrato en general. Es muy importante tomar en cuenta que estas cifras pudieron haber sido mayores considerando que en las instituciones no se tuvo toda la información recibida, ya sea por pérdida de expedientes, por la negación para su consulta o bien porque no estaba disponible cuando fue requerida”.

Por otra parte, los estudios realizados dentro del país sostienen la tesis de que la callejización de los niños se debe primordialmente a factores del contexto familiar y social. Estos factores incluyen la desintegración familiar, maltrato infantil, abuso sexual, y el ingreso temprano de los niños al mercado laboral, así como la falta de oportunidades para educarse y las condiciones de pobreza y pobreza extrema. (Childhope, 1997, CONANI 1991; citado por Morales, 2001).

Gómez (1988) realizó un estudio en Bogotá, Colombia sobre el maltrato infantil, como un problema multifacético. El propósito fue hacer una revisión bibliográfica de los factores que pueden explicar la ocurrencia del maltrato infantil. Tales factores se pueden agrupar en cuatro categorías: los padres maltratadores, los niños maltratados, la familia en la que se presenta el maltrato y la sociedad donde ocurre. Se concluyó que es necesario tomar en cuenta varios factores a la vez, pues ninguno de ellos podría explicar por sí solo el maltrato y, que es importante considerar la posible interacción entre los diversos elementos. Se encontró casos de maltrato donde los padres parecen normales, pero también otros donde hay problemas psicopatológicos; hay casos donde el niño maltratado tiene un comportamiento difícil y otros donde es alguien perfectamente tranquilo y aún pasivo; se encontraron familias jóvenes en las cuales sólo el primer hijo es maltratado y otras con muchos hijos y madres de mayor edad, donde el hijo mayor, también el segundo o el último sufren el maltrato. Hay familias

maltratantes que se encuentran en situaciones económicas difíciles y de bajos niveles educativos.

Por otra parte, Permuy y Buceta (1995) investigaron sobre el maltrato infantil. Su objetivo fue exponer la cruel situación a la que se puede ver sometida la vida humana durante la etapa infantil: castigo físico y psicológico, negligencia, abuso sexual, abandono. El estudio se realizó en España donde se analizaron 119 casos de malos tratos ocurridos en la comunidad autónoma Gallega desde enero de 1989 a diciembre de 1992. Se realizaron entrevistas, autoinformes, cuestionarios como el Child Potential Abuse Inventory, Milner, 1986; la Escala Home. Bradley y Caldwell, 1979; Escala de Bienestar Infantil. Maguna y Moses, 1986. Como resultado de la investigación, concluyeron que la mayoría de los casos de maltrato infantil fueron del tipo de abuso sexual, alcanzando un 75%. Tanto los casos de maltrato tipo sexual, como los casos de maltrato físico causan graves secuelas en los niños, a nivel físico, emocional y psicológico, que en muchos casos son irreversibles y en otros, incluso les ha llevado a la muerte.

Además, determinaron que el 75% de malos tratos suele ocurrir dentro del ámbito familiar. Los padres suelen utilizar el maltrato como un medio de castigo a sus hijos. La gran mayoría de los autores de malos tratos suelen ser personas jóvenes, de edades comprendidas entre 20 y 30 años, lo que hace pensar que el maltrato puede ser fruto de embarazos no deseados, hijos rechazados. Una gran parte de los individuos que perpetran los malos tratos pertenecen a parejas inestables, con problemas de convivencia marital, alcoholismo y adicción a otras drogas.

Por otro lado, “ estudió la situación de los menores que viven en circunstancias especialmente difíciles, con el propósito de crear conciencia de la situación de los menores que viven bajo condiciones altamente imprevisibles, y concluyó que el

empobrecimiento que sufre el pueblo de Guatemala, y que afecta mayormente a los niños, ancianos y mujeres, se caracteriza especialmente por la falta de tenencia de la tierra, la falta de acceso a los medios de producción y las limitaciones de la propiedad de suelo urbano, lo cual se constituye, además de la familia, en factor expulsivo de niños/as a la calle.” (CONANI, 1991, citado por Morales 2001,pag. 26).

Es así, como la violencia sexual afecta a las mujeres y a menores de edad y se manifiesta de diversas formas. Una de ellas es la explotación sexual mediante el acoso, abuso, violación, ataque incestuoso , ya sea en el seno del hogar o en ambientes fuera del mismo, tales como la calle , la escuela, el lugar de trabajo y otros (Boche, y Castillo, . 1996)

En síntesis , todas las investigaciones realizadas sobre el tema de las familias y el abuso sexual intrafamiliar y sus características psicosociales; siendo éstas mismas las que influyen en muchos casos a llevar a cabo prácticas que atentan contra la salud física y mental del menor. Se mencionan dichas características como: ingresos, salud, trabajo, estructura familiar, falta de educación , religión , relaciones conflictivas, uso de sustancias tóxicas, figura de autoridad, etc. Esto trae como resultado, situaciones que podrían culminar en abuso sexual infantil y /o cualquier otro tipo de maltrato.

Constantemente ha sido documentada la importancia de la dinámica familiar. A continuación se mencionan algunos de los indicadores de las familias a riesgo de sufrir el abuso sexual padre- hija, padrastro-hijastra. (Opciones, 1998)

- Pérdida de uno de los padres (especialmente la madre) por muerte o divorcio.
- Padre desempleado o que trabaja de noche y está a solas con los hijos durante el día.
- Ausencia prolongada de la madre (ej: madre hospitalizada).
- Aislamiento (impuesto por el padre) sistema familiar cerrado y secreto.
- Historial de conducta agresiva por parte del padre.
- Pobres relaciones madre/hija, fomentada por el padre o padrastro.
- Distribución del poder no equitativo; pobres comunicaciones interpersonales; falta de cariño y/o respuestas empáticas.
- Un niño (a) preferido a quien se le da trato especial.
- Confusión de roles en la familia entre los adultos y los niños.
- Padre que ve al niño (a) como adulto.
- Padre con características egoístas y narcisistas (amor a sí mismo); poca habilidad para empatizar (identificarse con situación del otro).

- Madre no-assertiva temerosa ante la posibilidad de tener que enfrentarse al abuso.

De la misma manera se mencionan efectos del abuso en las niñas y los niños.

Algunas de estas respuestas encontradas son:

1. Miedo: falta de confianza en sí y en los demás, cree las amenazas que por tanto tiempo le han dicho. Miedo a que el abuso le halla causado daño físico irreparable. La niñas se quejan de dolores vaginales frecuentes sin que haya respuesta médica que lo sustente. Temor a que el abuso se repita.

Reducir el miedo y desarrollar el sentido de confianza es un proceso lento que se da a través del tiempo, si el abuso, no se repite. El miedo lo sienten por igual hombres, mujeres, adultos y niños. Asimismo, este miedo que siente el menor lo hace callar el abuso.

2. Negación: con el cual se crea una defensa que le permite al menor sentirse seguro y protegido.
3. Silencio: ya que unido a las defensas consumidas, ha callado el problema por tanto tiempo.
4. Asumir la responsabilidad por el abuso es difícil, pues al hacerlo aceptamos que el “padre- padrastro es malo y de alguna forma al sentir eso traicionamos a los que debemos honrar” . Para bregar con este sentimiento muchos niños asumen la responsabilidad por el abuso.
5. Memoria selectiva – sé que pasó, pero no recuerdo bien.

6. Coraje – hacia sí mismo y hacia los demás. En un área que se le dificulta a la mayoría de las víctimas. Las víctimas de abuso sexual son personas sensitivas, no están acostumbradas a tomar acción y muchas veces reaccionan aislándose, llorando o exhibiendo conducta negativa. Se mueven de un estado de humor a otro. Son impredecibles.
  
7. Traicionando, este sentimiento lleva a otro sentimiento, al de la desconfianza. Este sentimiento de traición lleva a algunas víctimas a contemplar el suicidio y/o exponerse a situación de mayores riesgos. El sentido de confianza es básico en toda relación humana.

De la misma manera, a continuación se mencionan consecuencias psicológicas del abuso sexual infantil según Finkelhorn y Browne, 1985; citado por (PROPEVI, 2000). Esta investigación ubica los efectos del abuso sexual en cuatro grandes áreas, de acuerdo con la teoría traumagénicas.

#### Sexualidad (sexualidad traumática)

Impacto Psicológico: creciente importancia a aspectos sexuales, confusión acerca de las normas sexuales, confusión entre sexo y amor, asociaciones negativas con las actividades sexuales y las sensaciones de excitación, aversión a la intimidad sexual.

Manifestaciones conductuales: actividad sexual precoz, prostitución, disfunciones sexuales, comportamientos sexuales autodestructivos, evitación a la intimidad sexual.

### Traición

Impacto psicológico: dolor, depresión, dependencia, desconfianza, enojo, hostilidad, daños en la habilidad para juzgar a otras personas.

Manifestaciones conductuales: aferramiento, vulnerabilidad a la victimización, aislamiento.

### Estigmatización

Impacto psicológico: Culpabilidad, vergüenza, pobre autoestima, sensación de ser diferente.

Manifestaciones conductuales: aislamiento, abuso de alcohol o drogas, intentos suicidas, conductas autodestructivas.

### Impotencia

Impacto psicológico: ansiedad, miedo, sensación de pobre eficacia, percepción del yo como víctima, necesidad de control.

Manifestaciones conductuales: pesadillas, fobias, desórdenes alimenticios, depresión, disociación, fugas del hogar, problemas de estudio, vulnerabilidad a la revictimización, delincuencia.

Generalmente, el menor abusado, manifiesta ciertas características tales como: agresividad, desconfianza, miedo, negación. Esta situación es producto de familias disfuncionales, ya que no han podido proveer al menor, el amor, la confianza, estabilidad y seguridad que necesita para poder desarrollarse como un ser independiente y seguro de sí mismo. Asimismo es responsabilidad del maestro, padre de familia, consejero, orientador, psicólogo, etc. apoyar a estos menores para su debido desenvolvimiento, así como su respectiva orientación para las familias que poseen algún tipo de abuso.

Asimismo, como se ha observado en las investigaciones y estudios mencionados anteriormente, el abuso sexual y el maltrato infantil surgen por una parte de la dinámica de la familia y por las alteraciones o perturbaciones que posee el medio ambiente donde se desenvuelven.

A su vez, es importante mencionar que cualquier tipo de agresión sexual causa un grave daño y es profundamente destructiva para la víctima. Una caricia indebida puede ser tan dañino como cualquier otro acto.

En resumen, el maltrato infantil (físico, psicológico o emocional, negligencia o descuido y sexual) es un mal de nuestro siglo que afecta profundamente la personalidad del niño y va deteriorando cada día más la armonía familiar; siendo ésta la encargada de brindar protección a sus miembros, suministrarles las necesidades básicas como la subsistencia, el amor, la protección, seguridad, etc. Estas necesidades de alguna manera no han sido satisfechas en los menores.

El maltrato infantil, en cualquiera de sus modalidades es un mal que se ha hecho presente desde hace muchos años; las causas por las que un padre o encargado comete algún tipo de maltrato hacia el menor son varias pero sobresalen el mal concepto que se tiene de corrección, tensiones dentro de la familia y padres que a la vez fueron hijos maltratados.

Algunas de las características propias del niño maltratado son: la desconfianza hacia los adultos, malas relaciones sociales, agresividad o retraimiento extremo, baja autoestima y temor excesivo hacia los padres y/o encargados.

## **II. Planteamiento del Problema.**

Durante muchos años nuestra sociedad ha estado dormida ante una problemática que de manera perjudicial ataca a la niñez y a nuestras familias en general. Dicho tema a causando un gran impacto e incredulidad en todas las personas; de alguna manera nos hemos resistido a aceptar que este enemigo oculto ha rondado muy cerca de nuestras vidas.

No obstante, el abuso sexual infantil ocurre con más frecuencia de lo que se piensa y se presenta en todas las clases sociales. Es por esto que este estudio se realizará en el relleno sanitario, localizado en las zonas 3 y 7 y en la Limonada zona 5 de la ciudad capital de Guatemala. Comunidades que se encuentran en circunstancias similares por las condiciones en que viven las familias que incluyen hacinamiento, insalubridad, presiones económicas, falta de educación, consumo de sustancias tóxicas, delincuencia, bandalismo etc. Estos factores podrían constituir un alto riesgo para el abuso sexual infantil, violencia intrafamiliar, maltrato físico, etc. Por ello se plantea la siguiente pregunta de investigación ¿Cómo influyen las características psicosociales en familias con hijos sobrevivientes de abuso sexual infantil intrafamiliar y familias con ausencia de abuso sexual infantil.?

### **2.1 Objetivo General**

Identificar como influyen las características psicosociales en familias que presentan o no abuso sexual infantil.

## **2.2 Objetivos específicos**

1. Describir la conducta del niño abusado y del no abusado.
2. Proporcionar la información necesaria, acerca de la influencia de las características psicosociales, en la incidencia del abuso sexual o cualquier otro tipo de maltrato.

## **2.3 Variables de Estudio**

1° Características Psicosociales

2° Abuso sexual infantil

## **2.4 Definición de variables**

### **Definición conceptual**

#### **CARACTERÍSTICAS PSICOSOCIALES**

Conjunto de rasgos distintivos de la célula básica de la sociedad, que se presenta como una asociación de individuos unidos por lazos psicobiosociales, donde se originan afectos y entrelazamientos de sentimientos entre sus miembros que le dan cohesión y estructura. Los factores de carácter biológicos, ambientales, socioeconómicos, culturales y psicológicos determinan el carácter de las relaciones entre sus miembros (PRONICE, 1994).

#### **ABUSO SEXUAL INFANTIL**

El abuso sexual infantil es cualquier conducta del adulto o del niño(a) mayor, dirigida hacia un niño o niña con la intención de estimular sexualmente al abusador o al niño(a).

Existen distintas formas de abuso sexual:

\* Con contacto físico: masturbación, tocamientos, besos, frotación de los genitales, sexo oral, penetración vaginal o anal, sodomía, etc.

\* Sin contacto físico: hostigamiento o acoso verbal, exhibición de los genitales del adulto, mostrarle al niño(a) revistas o películas pornográficas, utilizarlo para elaboración de material pornográfico u obsceno, etc. (Opciones, 1998).

### **Definición Operacional**

#### Características Psicosociales

Para los efectos de este estudio se tomaron en cuenta las características psicosociales expuestas en el Inventario Multisistémico Familiar, Campang (1990) .

1. Estructura familiar
2. Grado de escolaridad
3. Clase económica
4. Religión
5. Expresión de sentimientos
6. Uso de sustancias tóxicas
7. Conducta del niño (a) que ha sido abusado sexualmente

#### Abuso sexual

Para efectos del presente trabajo el abuso sexual, se operacionalizó por medio de la información dada, en entrevista realizada con padres y/o encargados de los menores, y tomando como antecedente el reporte de maestros y/o directores que laboran en las instituciones que participaron en la investigación La Casita Amarilla zona 3 y la Escuela oficial para niñas # 37 Eugenio María Hostos, zona 5 de esta capital.

## **Alcances y límites**

Con el presente estudio se pretende identificar las características psicosociales en ocho familias; cuatro de las cuales presentan algún caso de abuso sexual y las otras cuatro que no sufren abuso sexual. Se trabajó con familias, que viven en el relleno sanitario localizado entre las zonas 3 y 7 y la limonada, zona 5. En la ciudad capital quienes viven en condiciones infrahumanas y pobreza extrema .

A través de este trabajo, se espera obtener una visión de las necesidades afectivas, emocionales y sociales que presentan estas familias y los sujetos directamente afectados.

De la misma manera, se contó con el apoyo de un centro que trabaja directamente con las comunidades, de las zonas 3 y 7 ; La Casita amarilla, como se le conoce es uno de los centros que funciona como escuela en dicho sector y en la zona cinco con la Escuela oficial para niñas # 37 Eugenio María Hostos.

Por otra parte, se contó con ciertas limitaciones entre ellas la poca disponibilidad de parte de las familias a proporcionar la información requerida por la entrevista (ver anexo 1). Así como la falta de información de parte de las familias sobre el abuso sexual.

Por ser un estudio de familias en un área determinada, los resultados obtenidos no son aplicables y/o generalizados a otras familias con características diferentes a las de la población con la que se realizó la investigación.

## **2.6 Aporte**

El presente trabajo se centró en determinar cómo influyen las características psicosociales de familias que residen en el relleno sanitario, localizado en las zonas 3 y 7 y en la Limonada zona 5 de la ciudad capital de Guatemala.

Asimismo se pretende crear conciencia a nivel institucional, comunitario y profesional para que se prevenga a través de la inversión de esfuerzos y recursos; a los menores que están en peligro de ser víctimas de abuso sexual.

Es importante mencionar que se espera que a quienes tengan acceso a esta investigación; padres de familia, maestros, psicólogos, tengan en sus manos un instrumento que sirva para poder prestar un servicio a los niños (a) y familias que posean características psicosociales similares.

De la misma manera este estudio tiene el fin de proveer elementos que faciliten la detección de familias que por sus características y formas de relacionarse pudieran fomentar o estar en riesgo de sufrir algún tipo de maltrato y/o abuso sexual infantil.

### **III. Método**

#### **3.1 Sujetos**

Para el presente estudio se tomó previamente a ocho familias . De las cuales cuatro familias viven en alguna de las comunidades del relleno sanitario localizado entre las zonas 3 y 7 y que los niños asisten al proyecto La Casita Amarilla; ubicado en la 7ª Ave. 30-48, zona 3. Y las cuatro familias restantes residen en el asentamiento La Limonada, zona 5 y las niñas asisten a la Escuela oficial para niñas No. 37, Eugenio María Hostos.

De las ocho familias, cuatro familias sufren de abuso sexual intrafamiliar y las cuatro familias restantes no sufren de ningún tipo de abuso. Los casos que se presentaron fueron reportados por ambos maestros y/o directores de los establecimientos que participaron .

En este estudio se entendió como familia a aquellos adultos, jóvenes o niños que viven bajo un mismo techo y que tienen alguna relación con el niño/ adolescente que ha sido o no víctima de abuso sexual.

Las familias que participaron pertenecen a la población que vive en condiciones de pobreza extrema y que habitan en las comunidades que conforman el relleno sanitario ubicado entre las zonas 3 y 7, así como de La Limonada, zona 5. Estas familias en su mayoría obtienen sus ingresos de la recolección de materiales reciclables, así como de arreglo de zapatos, etc.

Con respecto al nivel de escolaridad, la mayoría oscila entre primer grado de primaria y, algunos sin ninguna escolaridad. Sus ingresos ascienden a Q.500.00 mensuales y estos son aportados por todos los miembros de la familia que trabajan.

Los casos de abuso que se presentaron en esta investigación, fueron reportados por ambos establecimientos educativos.

Los nombres que aparecen en los casos , son nombres ficticios para proteger la identidad de las familias.

<b>Familia</b>	<b>Miembros de la Familia</b>	<b>Abuso Sexual</b>	<b>Consumo sustancias</b>	<b>Hacinamiento</b>	<b>Nivel Socioeconómico</b>	<b>Escolaridad de los padres</b>
Caso 1	8	No	Sí	Sí	Bajo	Inició proceso alfabetización
Caso 2	6	No	No	No	Bajo	Inició proceso alfabetización
Caso 3	4	No	Sí	Sí	Extrema Pobreza	Inició proceso alfabetización
Caso 4	3	No	No	No	Bajo	Inició proceso alfabetización
Caso 5	4	Sí	No	No	Bajo	Inició proceso alfabetización
Caso 6	9	Sí	Sí	Sí	Bajo	Inició proceso alfabetización
Caso 7	4	Sí	Sí	Sí	Extrema Pobreza	Inició proceso alfabetización
Caso 8	5	Sí	Sí	Sí	Extrema Pobreza	Inició proceso alfabetización

### **3.2 Instrumento**

Para alcanzar los objetivos de la presente investigación se utilizó el instrumento, que se describe a continuación:

Guía de entrevista; la entrevista fue estructurada e incluyó indicadores biológico-ambientales, económicos, culturales y psicológicos. Tomando como base los ítems expuestos en el Inventario Multisistémico Familiar (100591) Campang (1991). Las entrevistas se realizaron tanto en las viviendas de los participantes como en su contexto de trabajo.

La entrevista consta de 50 preguntas (ver anexo 1), las cuales requirieron en su mayoría ampliación de información con el fin de obtener datos que ayudaran a determinar los resultados de la investigación. La entrevista se realizó en forma individual; tanto a padres como a niños.

Se abarcó el área social, emocional, salud, afectiva y educativa.

### **3.3 Procedimiento**

Se recopiló información para conformar el marco teórico.

Se solicitó formalmente la autorización a ambos centros educativos para realizar la investigación.

Seis meses previo a la investigación se estableció contacto con las comunidades que conforman el relleno sanitario, así como con las familias que viven en el asentamiento La Limonada. Para llevar a cabo esta investigación, se detectó 4 casos de abuso sexual en ambas áreas; esto se logró con la ayuda de los dos centros educativos, ya que ellos ya tenían los casos detectados; así como de familias que no han padecido abuso sexual infantil. Para tal propósito se tuvieron conversaciones informales con los sujetos constantemente por el período de tiempo ya indicado.

Se realizaron diversas actividades para lograr un tipo de acercamiento con los niños (a) entre ellas: paseos, comidas, juegos, murales, etc. Estas actividades se realizaron por el centro La Casita Amarilla, que funciona en el lugar ; de la misma manera se realizaron visitas domiciliarias; también se trabajó en la Escuela oficial para niñas No. 37, Eugenio María Hostos

Se hicieron entrevistas a los niños y jóvenes identificados como víctimas de abuso, para obtener información sobre sus familias desde su propio punto de vista esto se hizo en el centro a donde asisten o en la calle.

Posteriormente se presentó el anteproyecto de tesis al Departamento de Psicología de la Universidad Rafael Landívar.

Seguidamente se concertaron citas para poder entrevistar a las familias y obtener la información necesaria. Además se realizaron 3 visitas domiciliarias a cada familia para poder observar las relaciones y la dinámica familiar.

Asimismo, se entrevistaron personas significativas como, maestros, médico, y vecinos que conocen a los sujetos con el propósito de obtener información sobre las relaciones familiares, estructura familiar y conducta.

Se procedió a tabular los datos obtenidos, se analizaron los resultados para determinar las diferentes características psicosociales de los miembros de las familias.

Se tabularon los datos para poder establecer las características de las familias de los niños.

Se procedió a redactar los resultados, el análisis de los mismos, discusión de resultados, conclusiones y recomendaciones.

### **3.4 Diseño**

La investigación se considera descriptiva con estudios de casos. Se fundamentó en el estudio de los individuos y grupos de familias limitado.(Acherandio, 1993). Se utilizó el método casuístico, debido a que el estudio de casos se caracteriza porque presta especial atención a cuestiones que específicamente pueden ser conocidas a través de casos. (Buendía et.al, 1998)

Se recopiló la información para elaborar la historia familiar de cada una de las familias de este estudio, a la vez se recolectó la información requerida por la entrevista.

La metodología estadística es descriptiva por tratarse de una investigación descriptiva cualitativa.

## **IV. Presentación de Resultados**

### Casos

Familia sin abuso sexual infantil

#### CASO 1

Doña Lucía- mamá de 34 años de edad, Don Juan-Papá 39 años de edad. Hijos: Cristóbal 17 , Cecilia 16, Eddy 14. Mauricio 11, Jorge 10 y José con 6 años. Todos son hijos del esposo, ya que es el primer matrimonio para ambos.

La mamá , es la cuarta de ocho hermanos, y es la más pequeña de las mujeres, sus padres todavía viven en un sector de la zona 6. Ella, no sabe leer ni escribir,. Doña Lucía es parte del comité de la colonia Piedra Santa, en donde viven, ella es vocal IV.

Doña Lucía, se unió a él cuando ella tenía 14 años y él 19 . Siendo él originario de Palencia; es el tercero de 6 hijos siendo el único hombre. Estudió hasta primer grado de primaria, sabe leer y escribir muy bien. El es Pastor de una pequeña iglesia evangélica que se encuentra ubicada en el relleno, se dedica más a predicar afuera.

La mamá, comenta que su vida era muy bonita al inicio, ya que iban a pasear , aún estando embarazada, salían juntos a visitar diferentes lugares. De repente el esposo empezó a beber alcohol y según dice su esposa , él se mantenía siempre ebrio y cuando estaba así ella se iba con sus hijos a donde su mamá , para que él no les pegara.

Cuenta la mamá, que cuando nació su tercer hijo de (14 años) su esposo cambió; pues un día los amenazó y los quería machetear, todavía nos logramos escapar a donde mi mamá. Al otro día lo encontramos sentado en la cama. Estaba arrepentido y nos pidió perdón a mí y a mis hijos y también habló con mi mamá para pedirle disculpas.

El esposo, comenta que él tiene 14 años de estar cerca de Dios y da como testimonio, que a él lo tenían que operar después ya no fue necesario que lo operaran porque los siervos de Dios le dijeron que ya estaba sanado.

La mamá comenta que cuando llevaban 12 años de unidos, un día el esposo le dijo: “mija quiero hablar contigo, pues estamos mal con el Señor, si no nos casamos”. Yo le dije que no me quería casar, hasta que tuve un sueño donde Dios me habló y yo decidí que le iba a decir que sí y nos casamos. “No teníamos pinto para casarnos y yo me encontré en un botadero Q. 1,100 .00.” Nos casamos y entramos con todos nuestros niños. “El Señor me dio un buen marido”.

Esta familia tiene 8 años de vivir en el relleno, los padres comentan que sus hijos les reclamaban que por qué se vinieron a vivir aquí. La verdad fue la necesidad, pues resulta que una mi amiga me dijo que habían pedacitos de terreno y yo decidí que nos viniéramos a vivir aquí. Mi familia se nos volteó al venir a vivir aquí.

Ellos afirman que el relleno tiene mucha perdición y que les preocupa por sus hijos, cuenta que su hijo mayor, cuando bajaba a trabajar al basurero y dos veces le dieron a oler pegamento y cuando él tenía 13 años una mujer lo engatuzó y se

puso a vivir con ella; él tomaba mucho, pero tuvo problemas con esa mujer y estuvo preso un mes. Esto fue porque ella quería que él no se fuera de su lado.

“Gracias a Dios ahora vive con una muchacha salvadoreña y está por tener un hijo y él ya no tiene vicios. Somos una familia que está saliendo adelante, mi esposo tiene el mandato de salir a evangelizar a otros lugares”.

La mamá, no trabaja se dedica a la educación de sus hijos y a el cuidado de su casa, y aunque no sabe leer ni escribir, es muy buena ayudando a sus hijos con sus tareas, se preocupa porque estén limpios, que asistan a la escuela y siempre llevan sus tareas bien hechas. Por su parte Don Juan trabaja vendiendo cosas usadas en el mercado El Guarda, pero los fines de semana se dedica a predicar.

## Caso No. 2

### Familia Lux Coguox

La familia Lux Coguox está integrada por la mamá que se llama Marta de 38 años de edad, y cinco hijos: Fausto de 18, María de 17, Juan de 16, Flor de 9, y Marco de 6. Todos son hijos del mismo papá.

Don Carlos el primer marido de doña Marta, tenía adicción al alcohol y tomaba todos los días. Hace seis años se separó de él , ella dice que ya está muerto por tomar mucho licor, aunque nunca se ha encontrado su cuerpo, él se perdió. Don Carlos trabajaba como vendedor ambulante. Pero doña Marta dice que el “guaro” no lo dejó salir adelante y por eso perdió los puestos del mercado. Ella no se ha

vuelto a unir, ni casar con nadie, ya que dice que prefiere estar sola y que nadie le dé problemas ni trate mal a sus hijos.

Doña Marta y don Carlos, originarios de Momostenango, Totonicapán. Ella es la segunda de 6 hermanos (4 hombres y una mujer aparte de ella); ambos de etnia Quiché, hablaban el idioma español y el Cakchikel y doña Marta hasta la fecha utiliza su traje típico.

Doña Marta proviene de una familia católica, que se dedica a fabricar chumpas y ponchos de chiva, la madre de doña Marta aun vive en Momostenango, dice doña Marta que ella la quiere mucho y que trata de visitarla lo más seguido posible.

Doña Marta se unió a don Carlos, cuando tenía 18 años, seguidamente se vinieron a vivir a la ciudad de Guatemala, ella trabajó con su suegra en los mercados de la zona 11 y 8, tenían puestos de verdura. Estuvieron viviendo durante 14 años en la zona 8 y tienen 5 años de vivir en el El Recuerdo, zona 3. Por otra parte, doña Marta se dedica a vender, atol, tostadas y otras comidas.

Sus hijos dos hijos mayores, se dedican a vender flores con una tía que vive en Mixco, uno de ellos ya se casó tiene niños y vive cerca de doña Marta; a su hija María le gustaría estudiar, pero no puede porque tiene que trabajar y lo hace en una cafetería de chinos.

Flor de 9 años y Marco de 6 años; asisten a la escuela de un proyecto de prevención de callejización, que se ubica dentro del relleno sanitario. Flor asiste a la escuela desde hace dos años y actualmente cursa la segunda etapa de primaria

que es 3ro. y 4to. Año de primaria y Marco está actualmente en la etapa de pre-primaria.

Doña Marta dice: “ Yo no sé leer, ni escribir, por eso es que la Flor y Marco están estudiando, así ellos pueden superarse y buscar otros trabajos.

Caso No. 3

Familia Chach Monroy

La familia Chach Monroy está integrada por el padre Don Calixto de 56 años de edad y Dona Jacinta de 30 años, ambos de religión evangélica; tienen dos hijos Juana de 8 y Calixto de 4 años.

Don Calixto y Doña Jacinta, provienen de San Juan Sacatepéquez de la aldea Cruz Blanca, él tiene 3 hermanos, siendo Don Calixto el mayor y Doña Jacinta al igual que su esposo, proviene de raíces mayenses, a diferencia que ella es hija única.

Comentó Doña Jacinta, que estudió hasta primero primaria en otra aldea; Cuando Doña Jacinta tenía veinte años conoció a Don Calixto, se enamoraron y Don Calixto se la llevó de su casa, ya que sus padres no estaban de acuerdo a que se casara con él, con el fin de estar juntos se vinieron a la capital para que los padres de ella no los encontraran; y tratar de buscar una mejor vida; hace 10 años que no regresan a Cruz Blanca. En la capital por no tener a donde ir un amigo de la iglesia a donde asisten actualmente les dijo de un lugar donde alquilar, localizado en las orillas de la Limonada zona 5.

Jacinta desde que vino a la capital lava y plancha en 9 casas en donde la han recomendado en el área de la zona 5, siendo sus clientes personas de un nivel socioeconómico medio; Don Calixto a trabajado como Talabartero y luego como zapatero.

A los dos años de estar en la capital Doña Jacinta quedó embarazada de su hija Juana quien actualmente tiene 8 años y asiste a la Escuela oficial para niñas # 37 Eugenio María Hostos.

Por las necesidades Calixto cambió de empleo, consiguió un espacio en el mercado La Palmita zona cinco y actualmente su local esta surtido de verduras y frutas. Hace cuatro años nació su hijo Calixto. Doña Jacinta lo lleva a su lugar de trabajo para poder cuidarlo. Jacinta tiene el deseo de regresar a su casa debido a que extraña a sus padres y que no los ha vuelto a ver.

“Gracias a Dios y a la Iglesia a la que asistimos hemos encontrado el apoyo necesario para que la toda mi familia pueda salir adelante tanto espiritual como económicamente , ya que siempre hay hermanos que me ayudan con darme trabajo y con cosas para los patojos”.

Caso No. 4

Familia Cotí

La familia Cotí Guerra está integrada por el papá Don Hugo de 38 años de edad, sus hijos Claudia de 8 años y Pedro de 7 años, la mamá murió hace dos años víctima de un accidente automovilístico.

Nos cuenta Don Hugo que su padre tenía una chatarrería, donde aprendió el oficio de la chatarra cuando aún cursaba cuarto primaria. Allí se compraba y vendía cobre y chatarra, dice que no era mal negocio y cuando murió su padre lo heredó, así fue como decidió asociarse con un tío, pero a los dos años, llegaron los del banco de Occidente a quitarle el terreno , ya que su tío lo había hipotecado y lo perdió todo . La preocupación se apoderó de él, ya que no tenía a donde ir con sus hijos, se fue a vivir con su mamá y una hermana soltera que tiene, ellas viven en La Limonada, pero la casa es de su mamá.

Al mes un amigo le consiguió trabajo de conserje en un edificio, allí limpiaba y arreglaba lo que se dañaba, pero no pudo estar mucho tiempo porque agarró el vicio del licor y lo despidieron, así que agarró la calle y abandonó a sus hijos en la casa de su mamá.

“ A los 6 meses un día vio a Dios y decidí cambiar ahora soy cristiano - evangélico en la iglesia me ayudaron a salir adelante y unos amigos me consiguieron trabajo como albañil y gano bien, ayudo a la casa y a sus hijos están bien, van a la escuela, la niña a una escuela de niñas y el niño a una escuela de niños, así es como yo quiero. Hace un año conocí a Mónica en la iglesia, es una buena mujer y tenemos planes de casarnos ; en ver si se puede juntar el dinero que se necesita para poder irme a vivir con mis hijos y Mónica, ella los quiere y los trata bien , eso es bien importante para mi.”Ya que yo trato de darles mejor vida a mis hijos.

## Familias con casos de abuso sexual infantil

### Caso No.5

#### Familia Morán

La familia Morán está integrada por la madre cuyo nombre es Marleny de la Cruz Santos Morán, de 26 años de edad y sus tres hijos: Karla de 8 años, Sayra de 5 años y Amílcar de 2 años de edad. Doña Marleny dice que sus tres hijos son de su esposo , aunque Sayra no está reconocida por su papá, ella dice que por falta de tiempo, no la ha reconocido. Ella vive sola con sus hijos, dice: Mi marido me paga el cuarto, pero no vivimos en la misma casa”.

Doña Marleny es la tercera de 7 hermanos, estudió hasta cuarto primaria actualmente trabaja vendiendo cosas usadas en diferentes mercados, trabaja seis días a la semana y descansa uno; ella dice: “Mi marido es el dueño del puesto donde yo trabajo y lo ayudo, aunque he sufrido mucho con mi marido ya que me exige que trabaje bastante y no me da tiempo para descansar o estar con mis hijos, en veces me dice que me va a despedir si le pido permisos o tiempo para estar con mis hijos”, a veces los cuida mi vecina.

Doña Marleny expresó: “ yo quiero mucho a mis tres niños , pero tengo mucha pena y preocupación por Sayra, pues sólo pasa hablando de sexo, cosas que no sé dónde ha aprendido y tiene sólo 5 años y me da miedo que le haga algo a mi niño pequeño, por eso quiero que la trate una psicóloga ya que ella es muy inquieta, no le hace caso a su hermana mayor.” Según agregó la madre, “Sayra toca sus partes a cada rato ”. Actualmente Sayra está con la madre de doña Marleny, se la entregó

por un tiempo, a lo mejor estando en otro lado cambia. En la escuela ha tenido muchos problemas, ahí me la quieren mucho pero no sé hasta cuando la van a aguantar, porque le gusta jugar con los varones y ella les toca sus partes y quiere jugar de que ellos también la toquen además besa a los más pequeños, y cuando esta en clase se levanta la falda y si no se topa a las esquinas de las mesas o de las sillas.”

Comentó dona Marleny “que ella siempre ha dejado a sus hijos solos por el trabajo y donde alquilaba anteriormente habían muchos jóvenes y patojos a los que les gustaba jugar con la nena, entre ellos mi última pareja José, que vivió un tiempo con nosotros, pero lo tuve que dejar porque mi esposo cuando se entero me amenazó con despedirme del trabajo y de no pagarme el cuarto. A José le gustaba dormir a veces con la Sayra , ya que él decía que la quería mucho , fue entonces cuando me di cuenta porque ví cosas raras en Sayra, hablaba sólo cosas de sexo y se tocaba , así que decidí salirme de ahí, dejé a José y ahora vivo en otra casa. A veces tomo licor para olvidarme de mis problemas, pero no siempre lo hago. Mi mamá ya me dijo que me va a traer de vuelta a la niña porque no le gusta las cosas que hace.”

#### Caso No.6

#### Familia Sánchez

La familia Sánchez está integrada por la señora Enma de 34 años y sus 8 hijos: la primera hija Patricia la regaló y no se acuerda cuántos años tendría, y Dalila de 14 años; ellas dos son de su primer esposo Don Manuel, se separaron y ella no ha vuelto a saber de él. Luego Victoria de 13 años, hija de Don Pedro, pero se separó de él hace tiempo, seguidamente Janet de 9 años hija de Don Tito, de quien se

separó hace algún tiempo y más tarde Marta de 8 años, Ana de 5 años , José de 2 años y Juan de 3 meses de edad. Estos últimos cuatro niños son hijos de Don Román Trinidad de 37 años de edad. Doña Enma conoció a Don Román en la cárcel, porque ella acompañaba a una vecina a ver a su hijo. Desde entonces han mantenido una relación ya de varios años.

Don Román se encuentra actualmente preso en Pavón pagando una condena de 12 años, Doña Enma dice que ella no sabe que hizo; estaba listo para salir en junio del 2002, pero tuvo problemas en la cárcel dice Doña Enma y va a salir hasta julio de este año 2,003. Dentro del reclusorio tiene una tienda donde alquila televisores, teléfonos pues él tiene Bartolina sólo para él. Según le contaron a una hermana de Doña Enma, Don René consume LSD y marihuana, pero ella dice que no cree lo que dicen.

Doña Enma, es la cuarta de diez hermanos, se dedica a hacer guaipe, no sabe leer, ni escribir. Ella es enojada con sus hijos, es violenta, les pega con lo que pueda y no quiere que estudien, en el caso de Dalila y Victoria si ha permitido que estudien porque recibe ayuda de los centros a donde asisten las niñas, ya sea víveres, ropa o simplemente apoyo de parte del personal de la escuela. Don Román y doña Enma tienen 12 o 13 años de estar juntos, y hasta la fecha él le provee de dinero y recientemente le envió un celular para que ella lo utilice. Doña Enma envía a su hija Dalila a visitarlo , dos veces por semana ( miércoles y domingos), y con la niña le envía el dinero; por lo mismo la niña mientras visitaba a su padrastro siempre tenía dinero y él le hacía muchos regalos.

Actualmente Dalila tiene un embarazo de 15 semanas, tuvo la primera menstruación en diciembre y luego en enero, desde esa fecha ya no ha tenido

regularmente su período, pero la madre por consejo de don Román la llevó a un centro, para que le pusieran unas inyecciones para que le bajara la menstruación según expreso la misma Dalila.

Comenta la maestra, que cuando se le dijo que estaba embarazada, ella lo negaba y decía que nunca había estado con un hombre, negaba por completo su embarazo.

Por su parte, el padrastro dice que no hay que regañarla, que tenga su hijo y que él lo reconocerá cuando el bebé nazca; don Román le ha enviado dinero a escondidas a Dalila para que llegue a visitarlo, ya que ella no ha querido estar cerca de él.

Doña Enma comentó: “que va a ayudar a su hija y como dice mi marido , no vamos a buscar quién es el padre de su nieto, ya que él dice que debemos ayudarla.” Por su parte ella insiste en enviar nuevamente a Dalila y a Victoria a la cárcel a ver a su padrastro. Pero ambas niñas se resisten a hacerlo.

Caso No. 7

Familia Pérez Godoy

Está integrada por el papá Don Carlos de 40 años , era chofer de transporte urbano, pero lo despidieron porque no llegaba a trabajar, actualmente busca trabajo. Doña Eugenia de 36 años, trabaja en ventas callejeras en la 6ta avenida de la zona 1. Tiene dos hijas, Ana de 10 años y María de 8 .

Doña María, explica que cuando se unió con Don Carlos él le ofreció trabajar duro y fue así como decidieron salir del Mezquital zona 12, para vivir en La Limonada, zona 5. Ella estudió hasta cuarto primaria y Don Carlos estudió hasta sexto. Ya tenemos 10 años de estar juntos aunque no nos hemos casado, al principio, él no me trataba mal y tampoco a las niñas, pero cuando nos venimos a vivir aquí, todo cambió empezó a tener amigos todos feos, fue así como comenzó a fumar crack y toma mucho licor; esto lo hace en las noches. Cuando sus amigos llegan a la casa, yo los tengo que atender porque mi marido me pega si no lo hago.”

Doña María “ cuenta que a sus hijas no les gusta quedarse con su papá en las mañanas y los fines de semana, porque yo las tengo estudiando en la tarde para que hagan el oficio en la mañana y así yo pueda salir a vender mi mercadería, vendo gorras, calcetines, gorros, calzoncillos y calzones. A mis hijas no les gusta quedarse solas con su papá porque dicen que él las pone a hacer cosas feas, me han dicho que las quiere besar, que cuando se baña especialmente la grande se quiere bañar con ella y las dos me han dicho que las toca y que lo han visto desnudo. Ana ha estado enferma dice que le duele su parte pero yo no tengo tiempo de llevarla a el doctor. Y no se si es verdad o son mentiras porque no quieren hacer el oficio las haraganas o es verdad y él les está haciendo algo, porque yo he visto cuando llegan sus amigos en las noches que él las pone a bailar para sus amigos. Y quiere que ellas se dejen hacer cariño por ellos, él dice que los muchachos las quieren como si- fueran sus hijas y hasta a veces llevan cosas a la casa, les llevan comida. Yo no puedo decir nada porque mi marido me pega y hasta sus amigos la han amenazado de matarla; porque una vez le dijo que mejor se llevaba a las niñas a vender a la zona uno y que las iba a sacar de la escuela y le dijo que si se le ocurría la mataba.

Caso No. 8

Familia Xacalxot Pirir

La familia Xacalxot Pirir, está integrada por Don Luis de 44 años, Doña Juana de 30 años de edad, sus hijos Sonia de 12, que vive con su abuela en Quetzaltenango, Irma de 9 , Diana de 4 años y Alberto de 6 meses. Las dos niñas mayores son de su anterior esposo, pero él se fue con otra mujer; Diana y Alberto son hijos de Don Luis.

Doña Juana comenta que su esposo le pega, trata mal y hasta la ha dejado sin comer, “si no lo atiende bien o no le tengo la comida lista cuando viene me pega con la sartén, y trata mal a Irma, eso fue lo mismo que le pasó a la Sonia, ella decía que él le hacía cosas y que a ella no le gustaba y se fue vivir con mi mamá una vez que fuimos a Quetzaltenango la pajota ya no se quiso venir , yo tampoco la obligué porque yo miraba que él a veces decía que tenía ganas de que durmiéramos todos juntos, se acostaba a la par de ella y yo hasta del otro lado y a Sonia no le gustaba.”

El no trabaja y doña Juana lo mantiene ella cuenta “yo creo que roba porque a veces aparece con pisto y con cosas raras. Con mi primer esposo nos conocimos cuando yo tenía 16 años él vivía en la capital y yo en Quetzaltenango, pero llegó a ver a unos amigos y se quedó un tiempo a mi me gusto y él me dijo que se iba a casar conmigo si me venía con él a la capital y así lo hicimos; pero a los 5 años se fue con otra mujer”. “Hace 4 años que vivo con Luis; ninguno de los dos tenemos estudios no sabemos leer ni escribir y esto no nos ha ayudado mucho con los negocios.”

Dice Doña Juana “ desde que me junté con Luis vine a vivir a la Limonada al mes empezó a tomar y a usar marihuana , a juntarse con amigos y se iban a donde las prostitutas, dice que desde ese día que ella descubrió que él tenía relaciones con otras mujeres él la ha amenazado con matarla si se va de la casa e incluso ha llegado a decirme que me va a vender para que trabaje en esos lugares de las prostitutas si me porto mal”

Dice Doña Juana “ que mientras ella trabaja en una casa haciendo limpieza, se lleva a Alberto y deja a Irma haciendo el oficio, cuidando a Diana y atendiendo a Luis. Cuando Irma se va a la escuela él cuida a Diana en lo que yo llevo. Yo sé lo que él le hace a Irma, pero me da miedo reclamarle, además por eso a ella ahora ya no le pega, a veces yo misma busco la manera de salir a hacer un mandado y dejarlo solo con Irma, porque a él le gusta y lo pone de buen humor”.

Dona Juana comenta; “Luis le esta haciendo daño a Irma , pero yo se que a ella cuando sea más grande se le va a pasar y hasta le va a gustar, a mi me lo hizo un tío cuando tenía 11 años y aquí estoy yo bien. Además eso me sirvió para cuando conocí a Luis, pues a el le gustaba que yo ya tuviera experiencia, por eso es que le gustan las mujeres de los bares, porque ellas saben eso dice él.”

## Características Estructurales

### Estructura familiar

FAMILIA *	UNION DE HECHO *	MATRIMONIO *	SEPARACIÓN *	VIUDO (A) *	# DE MIEMBROS QUE VIVEN EN EL HOGAR *
1	-	SI	-	-	8
2	-	-	-	SI	6
3	SI	-	-	-	4
4	-	-	-	SI	3
5	SI	-	-	-	4
6	SI	-	-	-	9
7	SI	-	-	-	4
8	SI	-	-	-	5

- Familia: Es según el caso, en el que corresponda.
- Unión de hecho: Proceso mediante el cual dos personas se unen durante un tiempo no determinado y que en la república de Guatemala tiene carácter legal.
- Matrimonio: Es una institución social por el cual un hombre y una mujer se unen legalmente, con ánimo de permanencia y con el fin de vivir juntos, procrear, alimentar y educar a sus hijos.
- Separación: modifica el matrimonio siempre y cuando no se de una separación legal (divorcio).
- Viudo (a): Muerte de uno de los dos cónyuges.
- Número de miembros: Toda aquella persona que viven bajo un mismo techo.

En todos las familias investigadas se pudo identificar el tipo de estructura familiar que poseen.

### Características de las familias

Características	Familias con casos de abuso	Familias sin casos de abuso
Estructura familiar	Desintegradas	Integradas
Grado de escolaridad	Inicio de alfabetización	Inicio de alfabetización
Religión	Católica/ Evangélica/ Ninguna 4	Católica/ Evangélica/ Ninguna 1      3
Expresión de sentimientos	Pobre	Mediana
Uso de sustancias drogas o alcohol	Presente	No se presenta actualmente

### Responsable de los niños(as)

FAMILIA #	PADRE	MADRE	HIJOS	OTROS
1	SI	SÍ	-	-
2	fallecido	SÍ	-	-
3	SI	SI	-	-
4	SI	fallecida	-	SÍ
5	-	SI	SÍ	SÍ
6	-	SÍ	-	-
7	-	SI	-	-
8	-	SÍ	-	-

En la opción, otros se incluye parientes de la familia extendida como tíos, amigos, abuelos, vecinos a quienes han entregado a sus hijos para su cuidado.

- Entiéndase que no se reporta.

Aporte económico a la casa

FAMILIA #	PADRE	MADRE	HIJOS	OTROS
1	SÍ	-	-	SÍ
2	-	SÍ	SÍ	SÍ
3	SÍ	SÍ	-	
4	SÍ	-	-	-
5	-	SÍ	-	
6	SÍ	SÍ	-	-
7	-	SÍ	-	-
8	-	SÍ	-	-

En la opción, otros se refiere a familias que reciben ayuda de las diferentes Organizaciones no Gubernamentales que trabajan en el área del relleno sanitario.

Nivel socioeconómico

FAMILIA	EXTREMA POBREZA	POBREZA	NIVEL SOC. BAJO
1	-	Sí	-
2	-	-	Sí
3	-	Sí	-
4	-	-	Sí
5	-	Sí	-
6	-	-	Sí
7	Sí	-	-
8	Sí	-	-

Todas las familias se encuentran en un nivel socioeconómico difícil para cubrir sus necesidades básicas.

- Entiéndase que no se reporta

### Tipos de abuso y maltrato

FAMILIA	MALTRATO FISICO	ABUSO SEXUAL	MALTRATO EMOCIONAL	MALTRATO POR NEGLIGENCIA
1	-	-	-	-
2	-	-	-	-
3	-	-	-	-
4	-	-	-	-
5	Sí	Sí	Sí	Sí
6	Sí	Sí	Sí	-
7	Sí	Sí	Sí	-
8	Sí	Sí	Sí	Sí

En este cuadro se observa claramente que en las familias en donde aparece el abuso también se presentan otros tipos de maltrato.

### Uso de drogas y alcohol

FAMILIA	ALCOHOL	MARIHUANA	CRACK	Uso en la actualidad
1	-	-	-	NO
2	-	-	-	-
3	-	-	-	-
4	-	-	-	NO
5	Sí	-	-	SI
6	-	Sí	-	SI
7	Sí	-	Sí	SI
8	Sí	Sí	-	SI

**Análisis de resultados descriptivos.**

<b>Familias con <u>Abuso sexual</u></b>	<b><u># de casos</u></b>
<b>Condiciones de extrema pobreza</b>	<b>4</b>
<b>Marginalidad social</b>	<b>4</b>
<b>Hacinamiento</b>	<b>4</b>
<b>Alcoholismo</b>	<b>4</b>
<b>Uso de drogas</b>	<b>4</b>
<b>Existencia de padrastros</b>	<b>1</b>
<b>Principal agresor es padre / padrastra u otro familiar</b>	<b>4</b>
<b>Método de “corrección” Violación, abuso físico o Maltrato emocional</b>	<b>4</b>

### Características de los niños

Características	Niños con abuso				Niños sin abuso sexual			
	1	2	3	4	1	2	3	4
Introversión	—	°	°	°	°	—	—	°
Sensualidad	°+	°	°	°	—	—	—	—
Rendimiento escolar	-°	-°	-°	-°	°	°	°	°
Agresividad	°	°	°	°	—	—	—	—
Sociabilidad	-°	-°	-°	-°	°	°	°	°
Apariencia personal	-°	-°	-°	-°	°	°	°	°
Seguir instrucciones	-°	-°	-°	-°	°	°	°	°
Lenguaje	° —	° —	°	° —	°	°	°	° —
Respeto a la autoridad	° —	° —	° —	° —	°	°	°	°
Manipuleo de partes íntimas	°	°	°	°	—	—	—	—

Descripción:

° significa que se encuentra presente

-° significa que esta por debajo de lo normal

°+ significa que esta arriba de lo normal

\_ significa que se encuentra ausente

## **V. Discusión de Resultados**

El objetivo de esta investigación fue reconocer las características psicosociales y como influyen en la incidencia del abuso sexual infantil. Para cumplir dicho objetivo, se realizaron entrevistas a cada una de las familias que participaron. Asimismo, se entrevistó a maestros y vecinos que de alguna forma tienen relación con los niños, niñas y sus familias.

Los datos fueron recopilados de un total de 8 familias. La mayoría de los entrevistados se ubican en el rango de edad de 7 a 60 años. Las 8 familias investigadas, se dividen de la siguiente manera: 4 de ellas viven en las comunidades del relleno sanitario de las zonas 3 y 7 y las otras 4 en La Limonada zona 5.

Se encontró que las familias investigadas viven en condiciones de pobreza extrema que incluye hacinamiento, inestabilidad laboral, espacios de vivienda limitados y precarios, uso de sustancias tóxicas, familias desintegradas, aislamiento. Los hallazgos coinciden con estudios realizados por Bonasella (1999), que concluyó que existen factores de riesgo que se presentan en casos de maltrato infantil en cualquiera de sus formas; uno de estos puede ser la condición socioeconómica baja, ya que crea frustraciones que se recargan en los más indefensos de la familia.

Se estableció que la mayoría de las familias poseen poca o ninguna escolaridad, aspecto que influye en la decisión de invertir recursos en la educación de los menores que adjudican al fenómeno de abuso, maltrato y callejización de los niños y niñas debido a que impide al niño lazos con la sociedad urbana que se

desenvuelve. Esta información concuerda con Childhope (1997) que dice que se constató que las relaciones que se dieron en el interior de las familias, fueron caracterizadas por una alta dosis de hostilidad. En todos los casos la situación en la casa era tan difícil de manejar que el menor prefirió irse. Al cuestionar a los niños sobre la razón por la que están en la calle, ellos manifestaron que esto se debe a consecuencia del maltrato intrafamiliar que sufrieron.

Todas las familias investigadas manifiestan como forma de relaciones los patrones de maltrato físico, negligencia, abuso sexual, violencia doméstica., relaciones conflictivas, relaciones fusionadas conflictivas distantes y de corte. Estos patrones definidos como disfuncionales, contribuyen grandemente a la callejización y/o algún tipo de maltrato .

Los anteriormente mencionado es apoyados por la información obtenida a través de UNICEF (2000), PRONICE (1997) que indica que la desintegración familiar se manifiesta por relaciones conflictivas, violencia, comunicación inadecuada, falta de comprensión, pérdida de afecto. Entre las razones del abandono del hogar sobresalen: violencia intrafamiliar, drogadicción, alcoholismo, regaños constantes y maltrato. En relación a las causas del maltrato sobresalieron las que están vinculadas al mal comportamiento y actitudes negativas que tienen los niños/as. Se culpabilizan de ser maltratados. Los efectos del maltrato se reflejan en la estructura emocional y física de la niñez maltratada. De los niños encuestados, el 91% recibe regaños fuertes; el 48%, son castigados; al 46% les gritan; 40% sufre golpizas; 33% les ofenden verbalmente; 18% no reciben ayuda para resolver el problema y el 4.4% no se sienten queridos.

En las familias investigadas, se encontró que el principal agresor es el padre o la madre. Estos hallazgos son apoyados por la información obtenida a través de Campos (2002), que encontró que el principal agresor es el padre o madre, padrastro o madrastra y los métodos correctivos más utilizados fueron: cinchazos, golpes, manadas (maltrato físico), regaños, malas palabras e insultos (maltrato psicológico o emocional), abandono, descuidos, (maltrato por negligencia, descuido y /o abandono) y violaciones (maltrato sexual).

En estas familias se encontró que tanto en niños como en niñas la experiencia traumática del incesto deja serias consecuencias psicológicas que aparecen desde la niñez y luego en el futuro. Las víctimas del incesto al alcanzar la edad adulta y aún anteriormente, presentan una serie de síntomas y signos desadaptativos e incapacitantes que son indicadores de la necesidad de una terapia psicológica. Esto se confirma con las investigaciones de Arroyo (1998), que menciona que el problema del maltrato infantil tiene significado importante en la vida social y familiar, afecta la personalidad de los hijos con la consecuente repercusión en su vida de adultos. Un aspecto trascendental es la equivocación de los padres al corregir las faltas y conductas indeseables con golpes e insultos. La desintegración familiar es una de las principales causas de la agresión hacia los niños. La mayoría de los padres que en su niñez y adolescencia fueron agredidos vuelven a repetir la misma conducta con sus hijos.

En esta investigación se estableció que la contaminación del ambiente, el nivel socioeconómico y sociocultural son factores desencadenantes de la agresión y maltrato de los menores, esta información concuerda con los datos obtenidos por Ordoñez (2002) que estableció que el ambiente es un foco permanente de

contaminación que afecta la salud integral de niños y adultos, los factores socioeconómicos y socioculturales son los más influyentes en la aparición del maltrato infantil. Se describe la estructura familiar y la dinámica de relaciones entre sus miembros, las cuales se caracterizan por ser familias poco integradas, con uniones de hecho en su mayoría, presencia de varias parejas, donde prevalecen las relaciones distantes, conflictivas, violentas y agresivas, problemas de alcoholismo, baja escolaridad, maltrato físico, verbal, psicológico, negligencia y abuso sexual a los niños. Siendo el uso de sustancias tóxicas uno de los factores que más influyen en la incidencia de algún tipo de abuso y/o maltrato.

De las familias estudiadas se estableció que el perfil de los padres que abusa y/o maltrata corresponde a la equivocación de los padres al corregir las faltas y conductas indeseables con golpes e insultos. Estos hallazgos son apoyados por la información obtenida por Kayser y Berry, citado por González (1989), Frank (1995), Stelle citado por Howard, (1998), Ryn citado por Calderón (1981), Mayen y Ortiz (1992), PRONICE (1997); que indican que los padres pueden presentar falta de autoestima y deseos de organización. Estos pueden parecer como solitarios y sin amigos, quizá compulsivos. Pueden faltar a sus propias necesidades de salud y tender a culpar a otros y a la sociedad de sus problemas. A menudo son muy suspicaces o desconfiados, negativos y están a la defensiva: pueden consumir alcohol y drogas descontroladamente. Siendo esta la característica más sobresaliente en los casos de abuso que se encontraron. A la vez cuando se les pregunta sobre las lesiones del niño pueden responder con indignación, pero no muestran mucha preocupación por la condición física causada al niño. De la misma manera, menciona las características de las víctimas en los atentados sexuales, quienes han vivido en una constelación familiar perturbada e insatisfactoria o que carecen de valor educativo. En casi todas las

observaciones, el niño ha vivido en condiciones frustrantes o angustiosas (padre brutal, madre dominada, débil o francamente desfallecida, alcoholismo, libertinaje, debilidad y abandono educativo).

Asimismo, se confirma la información ofrecida por Permuy y Buceta (1995), CONANI, (1991), citado por Morales 2001), Boche y Castillo (1996) , en donde se expone la cruel situación a la que se puede ver sometida la vida humana durante la etapa infantil: castigo físico y psicológico, negligencia, abuso sexual, abandono. Tanto los casos de maltrato tipo sexual, como los casos de maltrato físico causan graves secuelas en los niños a nivel físico, emocional y psicológico, que en muchos casos son irreversibles y en otros, incluso les ha llevado a la muerte. Además, se determinó que los malos tratos suelen ocurrir dentro del ámbito familiar. Los padres suelen utilizar el maltrato como un medio de castigo a sus hijos. Los agresores son personas inestables, con problemas de convivencia marital, alcoholismo y adicción a otras drogas. De la misma manera hay factores que influyen en la incidencia de cualquier tipo de maltrato y/o abuso, tales como: la falta de tenencia de la tierra, la falta de acceso a los medios de producción y las limitaciones de la propiedad de suelo urbano, lo cual se constituye, además de la familia, en factor expulsivo de niños/as a la calle., así como de castigos de todo tipo que van desde cinchazos hasta violaciones.

Por otra parte, se encontró que el consumo de sustancias tóxicas influye en la incidencia del abuso sexual y/o cualquier otro tipo de maltrato, por el contrario la información obtenida por Blanco, Alvarez, Cobián y Bello 2000, citado por Campos (2001), manifiesta que no hubo asociación significativa entre padres alcohólicos y maltrato infantil.

En el estudio realizado se responde a los objetivos planteados al inicio de la misma, al reconocer como influyen las características psicosociales en la incidencia del abuso sexual infantil intrafamiliar, siendo estos la estructura familiar, el nivel de escolaridad, el uso de sustancias tóxicas, nivel socioeconómico, la responsabilidad en el cuidado de los niños . Se encontró en la información obtenida que el padre o el padrastro son los principales agresores y que éstos a su vez responden a un perfil bajo en autoestima, son personas aisladas, solitarias, etc. Asimismo, se encontró que un factor determinante en la presencia del maltrato y/o abuso es el uso de sustancias tóxicas y el hacinamiento en que se ven sumergidos estas familias, por su condición económica y su bajo nivel escolar.

Es así como se identifican y se reconocen las características psicosociales como factores determinantes en la presencia del abuso.

## **VI. Conclusiones**

El objetivo del presente estudio fue reconocer la influencia de las características psicosociales las en familias que presentan o no abuso sexual. Mediante el análisis de los resultados anteriormente expuestos se concluye lo siguiente:

- En el presente estudio, se manifestó que las características psicosociales si influyen en la aparición de abuso sexual y/o maltrato. Sin embargo factores como: pobreza, marginalidad social y hacinamiento, no necesariamente promueven la aparición del abuso sexual.

- Se pudo comprobar que las familias que cuentan con apoyo de algún grupo religioso son menos propensas a desarrollar algún tipo de abuso y/o maltrato.

-Se encontró que el principal agresor es el padre o padrastro y que el papel que juegan las madres es muchas veces el que promueve la aparición del abuso sexual ya sea por la debilidad manifestada frente al padre o por la dependencia económica de las madres hacia sus esposos.

- Asimismo, las madres que son parte de las familias y que fueron investigadas y que poseen casos de abuso y/o maltrato son madres que por falta de apoyo, miedo a su pareja, ingenuidad y por dependencia económica, de alguna manera toleran que suceda el abuso y que éste se siga ejecutando.

## **VII. Recomendaciones**

Se recomienda crear programas para el fortalecimiento de las familias de las distintas comunidades con las que se trabajó y otras que tengan similares características. En los aspectos de relaciones, educación, crianza de los hijos, medios de corrección, consecuencias del uso de sustancias tóxicas como una medida de apoyo y prevención para presentes y futuras generaciones, con el propósito de desarrollar condiciones para mejorar la calidad de vida de las familias.

Es necesario desarrollar programas que promuevan la paternidad responsable, realizar talleres, conferencias, escuelas para padres, con el objetivo de promover la armonía en las familias, salud y seguridad de cada uno de los miembros.

Se recomienda crear instrumentos de formación y autoinformación comunitaria para que los padres y madres fomenten una mejor relación en la dinámica familiar que inhiba la propensión a la dependencia de todo tipo de drogadicción.

Es necesario crear programas enfocados a las comunidades en donde se establezcan las causas y consecuencias del uso de sustancias tóxicas, así como del impacto que ejerce sobre la familia.

Se recomienda a las universidades preparar profesionales, que reciban un enfoque comunitario desde los primeros años de estudio, así como un acercamiento concientizado en la proyección e impacto social.

Se recomienda que en vista de la creciente demanda de servicios de salud mental, las universidades amplíen la formación de los profesionales en psicología, incorporando en su currícula el manejo de técnicas para detectar, diagnosticar y de intervención en casos de abuso y/o maltrato infantil en cualquiera de sus categorías, así como a mujeres que sufren de violencia intrafamiliar, y en adicciones de cualquier tipo.

Se recomienda a las instituciones, escuelas o cualquier organización que trabaje con comunidades con similares características; tratar de orientar a las familias en el aspecto moral y espiritual viendo que el aspecto religioso ofrece una base sólida para el mejor desarrollo de las familias.

## **VIII. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS**

Achaerandio, L. (1993). Iniciación a la práctica de la investigación. Guatemala: Profasr URL.

Arroyo, V. (1998). Evaluación diagnóstica de mujeres sobrevivientes de incesto. Tesis inédita. Guatemala: URL.

Boche, C. y Castillo E. (1996), Aplicación de la Ludoterapia a Niños (as) de 5 a 12 años de edad víctimas de abuso sexual. Tesis inédita. Guatemala:USAC.

Bonnasella (comunicación personal, marzo 1999)

Buendía, L., Colás MP, y Hernández, F. (1998). Métodos de investigación en psicopedagogía. México:McGraw Hill.

Calderón, Y. (1981). El ambiente familiar y su incidencia en el equilibrio socioemocional del niño de edad preescolar. Tesis inédita. Guatemala:USAC.

Campang, E.(1991). Propuesta de un instrumento sistémico para la evaluación de la familia guatemalteca. Guatemala: URL.

Campos, C. (2001). La incidencia de maltrato infantil en adolescentes de 12 a años reclusos en los centros de atención a niños y jóvenes de ambos sexos, en conflicto con la ley penal. Tesis inédita. Guatemala: URL.

Cordón , S. y González, L. (1992). Actitudes conductuales y rasgos de personalidad que presentan los menores que han sido víctimas de abuso sexual. Guatemala: URL.

CONANI.(1991). Coordinadoora Nacional de Acción por los Niños. Análisis de situación de los menores en circunstancias especialmente difíciles. Guatemala.

Childhope (1997). Diagnóstico de la situación actual de los niños niñas y jóvenes que viven en la calle de la ciudad de Guatemala. Guatemala: Childhope

Childhope (1999). La princesita Paz en el país de la eterna primavera Guatemala: Childhope,

Crooks, R. y Baur, K. (2000). Nuestra sexualidad. México:Tompsom S.A.

Dumit, E. (1980). Estudio sobre la relación entre autoestima y Clase social en dos grupos de niñas de la ciudad de Guatemala. Tesis inédita. Guatemala: UFM.

Frank, J. (1995). Door of Hope. Thomas Nelson, E.E.U.U.: Publishers.

UNICEF (1991). Fondo de la Naciones Unidas. Análisis de situación de los menores en circunstancias difíciles. Guatemala: Autor

UNICEF (2000). Fondo de la Naciones Unidas. La reducción de la pobreza comienza por la niñez. hablemos 3,9. Guatemala: Autor

Fuentes, A. (1992). Psicopatología del niño maltratado por sus padres. Tesis inédita. Guatemala: URL.

García, et. al. (1995). El maltrato infantil, un análisis desde el apoyo Social. Revista Latinoamericana de psicología. 27. 59-71

Glaser, D. y Frosh, S. (1997). Abuso sexual de niños. Buenos Aires: Paidos.

Gómez, S. (1988). Maltrato infantil: Un problema multifacético. Revista Latinoamericana de Psicología, 20. (2) 149-161

González, A. (1989). El maltrato de los niños: una revisión bibliográfica. Tesis inédita. Guatemala: UFM.

- Howard, C. (1998). Maltrato infantil atención inicial: guía para la detección y atención a niños, niñas y jóvenes víctimas de maltrato y/o abuso sexual. Guatemala: Editorial PAMI
- Lucas, E. (1998). Consecuencias físicas y del comportamiento del maltrato infantil en escolares. Tesis inédita. Guatemala: USAC.
- Mayén, N y Ortiz, E. (1992). Niños maltratados, adultos maltratadores: la problemática emocional de los padres maltratadores. Tesis inédita. Guatemala: USAC
- Minuchin, P. (1988). Familias y Terapia Familiar. México: Gedisa Editores.
- Morales, L. (2000). Las repercusiones psicológicas de las mujeres afectadas por la violencia intrafamiliar. Tesis inédita. Guatemala: URL.
- Morales, R. (2001), Características de la estructura familiar y patrones de relación que promueven la callejización de niños y niñas. Tesis inédita. Guatemala: URL.
- Opciones. (1998). Abuso Sexual Infantil. Colombia: Editorial Amanecer.
- Ordóñez, M. (2002). Características psicosociales de las familias que asisten al centro "Cafnima" localizado en el relleno sanitario, que presentan el problema del maltrato infantil. Tesis inédita. Guatemala: URL
- Permuy, M. y Buceta, M. (1995). Maltrato infantil. Revista Intercontinental de Psicología y Educación, 81-98.
- PRODEN (1996). Entre el olvido y la esperanza, la niñez de Guatemala. Guatemala: Higs-Gala
- Pro niño y niña Centroamericanos [PRONICE]. (1994). La niñez de las áreas

precarias urbanas, sus problemas sus necesidades e intereses. Una visión desde los niños y niñas. Guatemala: Radda Barnen

Pro niño y niña Centroamericanos [PRONICE]. (1997). La desintegración familiar y el maltrato infantil desde la perspectiva de la niñez en riesgo. Guatemala: Radda Barnen

Programa de prevención y de erradicación de la violencia intrafamiliar [PROPEVI]. (2000). Programa de la mujer, niñez, salud y desarrollo. Guatemala: CONANI.

Rodas, B. (1994). Maltrato infantil un problema social. Tesis inédita. USAC: Guatemala.

## ANEXO NO. 1

### GUÍA DE ENTREVISTA FAMILIAR

Nombre de la familia

Lugar de procedencia

1. Las personas que viven en su casa, todos son familiares o hay alguien que no lo sea?
2. Su estado civil es?
3. La persona con la que vive es su primer pareja?
4. Cuántas ha tenido?
5. Cuántos hijos tiene?
6. Quiénes trabajan en su casa?
7. Quién cuida a los niños?
8. Quién corrige a los hijos?
9. Cómo los corrige?
10. Sabe lo que es abuso sexual?
11. Conoce algún caso de abuso sexual?
12. Algún miembro de la familia consume droga? Cuáles?
13. Algún miembro de la familia consume licor?
14. Qué hacen los niños en su tiempo libre?
15. Hay alguien fuera de la familia que sea importante para usted o los niños?
16. Ha hecho algo para proteger a su hijo (a)?
17. Con quién de su familia se lleva mejor? Por qué?
18. Con quién le gusta estar? Por qué?
19. Hay alguien en su familia que piense que es malo? Por qué?
20. Si siente miedo a quién se lo cuenta?
21. Qué cosas le hacen sentir miedo?
22. A qué personas le tiene confianza de contar sus cosas?
23. Si está en problemas a quién le pides ayuda?
24. Hay alguien en su familia que sepa que usa drogas? cuales?
25. Le han ofrecido algún tipo de droga? Probó?
26. Por qué probó o porque no lo hizo?
27. Hay alguien en su familia que ha querido tocar sus partes íntimas?
28. Hay alguien cercano a su familia que ha querido tocar sus partes íntimas?
29. Si han tocado sus partes íntimas que has hecho?
30. Cómo se ha sentido?

31. Ha estado en una situación donde peligra? Qué tipo de peligro?
32. Que ha hecho para protegerse?
33. Alguien sabe lo que le pasa?
34. Qué es lo que mas le gusta de su familia?
35. Qué es lo que menos le gusta de su familia?
36. Qué le gustaría cambiar de su familia?
37. Le gusta su grupo familiar?
38. Le gusta su escuela?
39. Padece de alguna enfermedad?
40. Ha ido al doctor? y por qué?
41. Cómo es su comportamiento en la escuela?
42. Cómo es su comportamiento en la casa?
43. Le gusta estar en su casa?
44. Qué es lo que menos le gusta de estar en su casa?
45. Es feliz?
46. Quiénes son sus amigos?
47. Cuáles son las cosas que le gusta hacer?
48. Trabaja? En qué?
49. Qué piensa de sus papás?
50. Qué le gustaría cambiar?
51. Cómo te portas en la escuela?
52. Cómo te portas en la casa?
53. Te gusta ir a la escuela?

## **Resumen**

La presente investigación se realizó con el objetivo de reconocer como influyen las características psicosociales en familias que presentan o no abuso sexual infantil intrafamiliar, se trabajó con ocho familias de las cuales cuatro residen en el relleno sanitario de la zona 3 y 7 y el resto en el asentamiento La Limonada zona 5.

La metodología estadística es descriptiva no paramétrica por tratarse de una investigación descriptiva cualitativa con estudios de casos. Los participantes fueron reportados por los centros de estudio a donde asisten los menores.

Para recopilar la información se utilizó una guía de entrevista; ésta fue estructurada e incluyó indicadores biológico-ambientales, económicos, culturales y psicológicos. Tomando como base los ítems expuestos en el Inventario Multisistémico Familiar (100591) Campang (1991). Las entrevistas se realizaron tanto en las viviendas de los participantes como en su contexto de trabajo.

Las características psicosociales que se observaron fueron pobreza, marginalidad social, hacinamiento, baja escolaridad de los padres, agresividad, baja autoestima, irresponsabilidad de los padres en el cuidado de los menores. Dando como resultado que éstas sí determinan la aparición de abuso sexual infantil intrafamiliar, asimismo se encontró que las familias donde se presentó el abuso, son numerosas, poco integradas, con un pobre apoyo familiar. A la vez se recomienda crear programas que promuevan la paternidad responsable, realizar talleres, conferencias, escuelas para padres, con el objetivo de promover la armonía en las familias, salud y seguridad de cada uno de los miembros.